



Crónica del 53 Festival Internacional de Cine Fantástico de Cataluña - Sitges 2020

El festival día a día. 8 al 18 de octubre

Por Javier Ludeña Fernández



Sitges 2020: El festival en medio de la pandemia mundial

Año triste, a olvidar, aunque jamás ninguno lo olvidaremos. Edición fundamental, auténtica proeza épica, necesaria y sobre la cual toda la organización del Festival, desde su dirección con Ángel Sala y la recién nombrada directora de la Fundación Mónica García Massagué, hasta sus voluntarios, pasando por todos sus áreas, programadores, gente de comunicación, de prensa, de marketing, de publicaciones, administrativos, gente de sala y técnicos de la plataforma on-line, y así hasta un infinito etcétera, se han ganado aún más nuestro aplauso y cariño. Edición imprescindible, esencial como digo... y sin embargo en otros muchos aspectos edición mortecina, descafeinada, de mera supervivencia. Pero vayamos por orden, aunque gran parte de la historia no tiene lugar en Sitges y es sobradamente conocida por el lector:

Cronología: de la incertidumbre a la realidad

Era el fin de semana del 12 de octubre de 2019 cuando la edición 52 del Festival de Sitges llegaba a su fin, y todos los que durante el festival nos instalamos allí tratábamos en encajar en nuestras maletas no solo los mismos enseres personales que traíamos cuando llegamos, sino también el nuevo material que cada año nos compramos aprovechando el mercadillo que se mueve en torno al festival: más camisetas, libros, algún muñeco o figurita, y sobre todo películas, más películas para nuestras colecciones. Habitualmente edición tras edición, inevitablemente han acabado por surgir múltiples amistades entre los fijos cada año en el festival. Muchos de nuestros amigos, tanto nuevos como de largos años de relación y otras aventuras, tienen su residencia



más o menos cerca de Sitges, para esto de los festivales de cine fantástico vivir en Cataluña es una auténtica suerte, mientras que otros muchos sabemos que nos esperan aviones y trenes. Abrazos entre tipos con camisetas con motivos frikis o cinéfilos, confirmaciones de si nos vamos a volver a ver en tal o cual de las siguientes citas del calendario (ahora en nada empieza la Semana de Terror de San Sebastián, para el que le quede dinero, y antes incluso en Madrid tenemos el Nocturna) y un último paseo por Sitges, el bello pueblo barcelonés que es uno de los lugares más maravillosos del mundo y en el que he tenido tantísimos momentos increíbles... Leve melancolía, Sitges 2019 ha terminado, nos vamos... Eso debería ponernos muy tristes, pero la verdad es que paradójicamente estamos satisfechos, muy cansados, hemos dormido muy poco, nos sentimos un poco aislados de “la realidad” en la burbuja que hemos vivido los últimos 10 días... Y qué diablos, como en cualquier viaje, una vez que todo ha terminado, lo que apetece es llegar a casa cuanto antes. Al fin y al cabo, el año que viene, 2020, habrá otro Sitges, y volveremos a estar aquí. Y como si citásemos a Unamuno, cada nueva edición de Sitges es como un “decíamos ayer”, como si no hubiese pasado un año entero y simplemente estuviésemos retomando una escena tal cual la habíamos dejado *un rato de 365 días* antes...

Nada hacía presagiar que en 2020 no estaríamos en Sitges, por primera vez en 17 años ininterrumpidos...

¿Saben cuál es mi momento favorito de las películas de zombies? Es el principio, antes de que explote todo, cuando comienzan a verse indicios de fondo de que algo no anda bien en el mundo, pero los protagonistas no prestan demasiada atención porque están ocupados con sus propias vidas. Estos indicios de fondo pueden ser noticias confusas en la radio que los personajes oyen sin escuchar, gente asustada que corre en medio de la ciudad a la que no se les presta atención, o quizás incluso una silueta tambaleante que se ve de fondo, lejos en el horizonte, y que tú como espectador sabes a qué corresponde pero que el protagonista no parece ni ver. Eso es lo que más me gusta, por ejemplo, de *Zombies Party (Shaun of the Dead)*: a Shaun el fin del mundo le pillan a otra cosa, e incluso ya consumada la catástrofe, lo fundamental para él sigue siendo recuperar a su novia ¿Inconsciente? Simplemente humano.

El año 2020 arrancó con noticias sobre una nueva enfermedad aparecida en China. Algo que, dicha la verdad, al principio no nos causó ninguna clase de impresión. Allí están acostumbrados periódicamente a enfrentarse a brotes de SARS y siempre salen. Pero según se iban sucediendo las jornadas de enero de 2020, el tema seguía ahí, ocupando cada vez más espacio. La cosa debía de ser muy seria si había traspasado al exterior, en un régimen dictatorial basado en el control de la información como es el chino. Por abreviarlo mucho, al principio llamamos a esta enfermedad “el coronavirus de Wuhan” (región de la que la mayoría jamás habíamos oído hablar, y que hoy



pueden situar en el mapa hasta los niños), luego lo llamaron SARS-CoV-2, y finalmente COVID-19. Como en un perfecto *crescendo* dramático, el *problema local chino* fue salpicando a otros países, hasta el estallido brutal de Italia, ya en el corazón de la misma Europa. Y en ese momento supimos que esto lo íbamos a vivir también en nuestro país, convertido ya en pandemia. Aunque el índice de letalidad de la enfermedad era bajo, el grado de contagiosidad era terrorífico, y un dato terminaba por arrastrar al otro, provocando destrozos en los sistemas sanitarios y dramas en miles de familias.

El controvertido fin de semana de los días 7 y 8 de marzo de 2020, fue el último fin de semana “normal” que vivimos. No solo fue el escenario de diversos actos que posteriormente han sido muy criticados y discutidos, sino que vio desarrollarse el último evento sobre cine fantástico justo antes del fin: la Muestra Syfy de Madrid, desarrollada entre los días 6 y 8 de marzo, en los cines Palacio de la Prensa, en plena Gran Vía madrileña. A partir de lunes 9 de marzo, comenzó una siniestra competición entre instituciones locales para cerrar servicios y restringir actividades con público, y el 14 de marzo de 2020, el presidente del gobierno habló por televisión y anunció un paquete de medidas para frenar el ritmo de los contagios de esta enfermedad, entre las que se encontraba el confinamiento prácticamente absoluto de la población en sus propios domicilios.

Confinamiento: una palabra que hasta el año pasado le habría costado definir a la mayoría de la gente, y que sin embargo en los últimos 18 meses ha sido de las más utilizadas en castellano.

Esas medidas, y el confinamiento, suponían la suspensión completa de muchísimas actividades, y entre ellas, suponía de facto la entrada en estado de catatonia de todo lo relacionado con la cultura. No habría conciertos, ni exposiciones, ni proyecciones de cine, ni recitales... La cartelera se quedó congelada, las marquesinas de los cines con los carteles de las películas que había en el momento inmediatamente anterior y que de momento nadie vería. Era como esos documentales en los que podemos ver el estado en que quedó Pripiat, la ciudad cercana a Chernóbil, debido a su repentino desalojo. En gran medida, era verdaderamente como vivir un Apocalipsis, muy de andar por casa, decepcionante y surrealista en muchos puntos, pero no por ello menos impactante.

El primer festival de cine, que yo recuerde, que anunció ya en marzo que suspendía su edición de 2020, fue el madrileño Nocturna, y eso que se celebra a finales de octubre, y en aquel momento a todos nos cabía la tonta ilusión de que en 6 meses se pudiera haber aclarado mucho la situación pandémica. En el caso del Nocturna, tal vez (y solo tal vez) en ello había algo de excusa. Aunque justo en 2019 se celebró una edición



modesta pero prometedora, el joven festival atraviesa conocidos problemas, de financiación y de otros tipos, y quizás la situación sanitaria era un contexto más que comprensible para “ponerse en hibernación” y esperar tiempos mejores, utilizando el tiempo ganado para explorar soluciones a su continuidad. Ya veremos cuándo y cómo confirman, en caso de hacerlo, si va a haber edición en 2021.

Los que caían, todos, sin remisión, eran los festivales que tocaban por aquellas fechas. Se suspendió el Festival de Málaga, el SXSW de Austin, el de Tribeca... El que posiblemente sea el Festival más grande e importante del mundo por todo el mercado que le rodea, el de Cannes, luchó denodadamente por no cancelar, pero finalmente tuvo que bajar la cabeza y suspenderse.

Y en aquel momento, desde nuestro encierro en casa, pensábamos que muy posiblemente, y de golpe, este año no iba a haber Festival de Sitges... Aunque no había ninguna noticia oficial sobre ello, y al revés, nuestros amigos cercanos a la organización nos soplaban que, de hecho, la idea era intentar celebrarlo, aunque aún no se sabía ni cómo.

Llegó el verano y las *desescaladas*, las mascarillas, y la “nueva normalidad”, que era de todo menos normal. Pero aprovechando la mejoría de las circunstancias (con limitaciones, pero por lo menos salíamos a la calle), los festivales del otoño, comandados por Venecia, pero con San Sebastián y Sitges justo detrás, anunciaron su decidida voluntad de celebrarse. Con todas las medidas de precaución necesarias, pero había que tirar adelante, aunque fuese un año con menos títulos, y en el que los invitados no estuviesen tan animados (o nada animados) para viajar.

Celebrar Sitges 2020 era importante, por el cine fantástico, por el cine en general y la cultura, por la moral de las personas, por destronar al miedo y la parálisis, por luchar por nuestras vidas, por recuperar lo que somos, lo que nos hace quien somos. Y era importante que fuera presencial.

Manual de supervivencia de un festival en medio de la pesadilla

El cumplimiento de las normas anti COVID suponen un durísimo recorte en la posibilidad de asistencia de público y prensa a los actos y proyecciones. En el mejor de los casos, solo se podría contar con el 50% del público. Y digo bien “en el mejor de los casos”, ya que el propio público es el que probablemente tampoco se sentía seguro y con ganas de asistir a un acto en lugar cerrado en esta época. Hay que resignarse, por lo tanto, a un recorte drástico del presupuesto que se puede gastar y a unas más que probables pérdidas económicas.



Con la mitad de las aerolíneas casi suspendidas, países que aplican normativas de cuarentenas y restricciones de entrada, y, otra vez, el estado de ánimo poco proclive para el viaje, debía ser una edición resignada a no tener invitados internacionales. Prácticamente todos los que presentasen película, o los homenajeados, debían de ser locales, con cierta viabilidad para acudir.

En las salas se han tenido que disponer protocolos especiales, tanto de acceso como de ubicación. La duración de las sesiones se ha visto limitada. El número de sesiones, comprometida por la necesidad de higienizar entre pase y pase. Y sobre todo, se diseñaron varios planes de reacción según se dieran diversos escenarios, y se mantuvo atención permanente a las normas dictadas desde la Generalitat, ya que la situación era susceptible de cambiar de un día para otro.

Limitaciones a la hora de comer, de entrar a tiendas, de esperar a que empezasen las películas, mascarillas por doquier, etc, etc. El ambiente en el pueblo era más propio de una posible película de las que solemos ver aquí, que de la realidad. Y sin embargo, todo era real.

La alternativa on-line

Entre toda esta tormenta de negaciones y restricciones, apareció la posibilidad de seguir el **festival on-line**. En las circunstancias actuales, es un *premio de consolación*, un sustitutivo, qué duda cabe, que en buena medida ha expandido las limitaciones de aforo del festival y que probablemente en lo económico también haya podido suponer una muleta. Aproximadamente el 50% de la programación de esta edición, ha podido verse en video bajo demanda a través de una plataforma de *streaming* habilitada para tal efecto, con sus debidos controles técnicos de acceso desde distintos dispositivos, y su correspondiente pase por taquilla.

No obstante, esta opción abre debates nuevos y muy interesantes, de cara a qué debería ocurrir cuando la pandemia haya pasado. Al igual que muchas empresas han aprendido a la fuerza cómo usar el teletrabajo, ¿pueden aprender los festivales, y sobre todo los distribuidores, a sacarle partido a las plataformas de exhibición on-line? ¿Tendría sentido una sección on-line en un festival de hoy en día, o la posibilidad de disfrutar de algunos de sus títulos sin tener que desplazarse? Es evidente que esta opción no puede suplir otras de las más importantes dimensiones que cubre un festival, como es precisamente el encuentro entre las personas: aficionados, creadores, profesionales, etc. Sin embargo, es obvio que acerca el festival aún a más gente, incluso a los que no pueden viajar. Por otro lado, aporta en cuanto a uno de los puntos nos producen más tristeza, y que es el hecho de que muchas de películas que



se programan en Sitges, no llegan a obtener distribución comercial posterior, y por lo tanto se quedan sin que las vea nadie. Para muchas películas, incluso para cinematografías minoritarias enteras, los festivales son el único punto de acceso a la gente, un escaparate. ¿Y no es mejor que además de las personas presentes en las salas en los dos pases presenciales, esas películas necesitadas de promoción pudieran llegar también a más personas? ¿No sería magnífico que incluso desde fuera de Sitges pudieras sacar una entrada para ver esa película vista en el festival ayer y de la que todo el mundo en tus redes sociales está hablando?

Probablemente no sería una herramienta igual de útil para todas las películas, y en otros casos tenga sentido que prevalezca el miedo a la piratería, y la estrategia de muchas distribuidoras para evitar oportunidades de que la película se *filtre* antes de tiempo. Pero buena parte del festival (y no hablo de 2 ó 3 títulos cada año, sino de una buena porción, que, insisto, tiende a quedarse invisible), quizás sería un medio complementario positivo para contribuir en obtener esa necesaria difusión. Ni siquiera estoy hablando, insisto, de regalar el trabajo: las visualizaciones on-line se cobran. Pero de modo recíproco a que es una buena oportunidad poder ver en pantalla grande producciones de plataformas on-line como Netflix, HBO o Amazon, puede que la plataforma on-line sea una pieza que encaje con la política de los festivales mejor de lo que muchos piensan.

Sin datos sobre cómo ha funcionado la iniciativa este año, tan especial y en el que se ha visto un esfuerzo extra por parte del Festival y de los distribuidores, nosotros particularmente esperamos que esta tecnología y esta opción hayan llegado para quedarse. En la década de los 20 del siglo XXI, nadie, ni mucho menos un Festival, puede permanecer ajeno a fenómenos como el de las redes sociales y las plataformas on-line. Éstos deben aprender a usarlas y a encajarlas con su personalidad. Y no olvidemos, sobre todo, que ninguna película tiene sentido ni nadie la ve, aunque no sea en las condiciones ideales de la sala y la pantalla grande.



Crónica día a día

Jueves 8

A la inauguración del festival, en la que se proyecta el cortometraje 'Dar Dar', de Paulo Urkijo Alijo, y la película 'Malnazidos', de Javier Ruiz Caldera y Alberto de Toro, han asistido el ministro de Cultura, José Manuel Rodríguez Uribes, la consellera de Presidencia de la Generalitat, Meritxell Budó, y el consejero de Cultura vasco, Bingen Zupiria. La edición ha quedado oficialmente abierta en medio de un ambiente de esperanza entre todo el horror y pesadez ambiental, de resistencia y esfuerzo por tirar adelante iniciativas culturales como ésta, y, por supuesto, la presencia de los miembros del equipo de *Malnazidos*, película que nos habla de zombies y de nosotros mismos.

Viernes 9



La actriz **Najwa Nimri** recibió el premio Honorífico, y encandiló con su discurso al recogerlo: “Me gusta que sea honorífico pero el honor es mío”, comenzó Nimri. “Si alguna vez tengo que pensar en si el imaginario colectivo se ha estancado, que últimamente me da la sensación de que sucede bastante a menudo, miro a Sitges. Si quiero ver si todavía existe una

cierta libertad a la hora de narrar, valentía, y creatividad desde esa libertad, miro a Sitges. De verdad. Todos los nuevos directores que he descubierto estos últimos años han nacido aquí”, continuó. “Sitges refresca. El miedo refresca. Y voy a citar para despedirme una frase, bueno, más bien una sentencia, que dijo un tipo del Variety de mi primera película, ‘Salto al vacío’, de 1996: *‘Franco is dead but spanish cinema is violently alive’*”, frase que vendría a traducirse como *“Franco está muerto pero el cine español está violentamente vivo*. Yo creo que lo que pasa con este festival es que *‘Franco is dead but this festival, motherfuckers, this fucking festival is violently alive’*”, sentenció ante un público entregado a una actriz que, tras ganar el premio a la mejor actriz europea en el Festival de Berlín con la mencionada ‘Salto al vacío’ (Daniel Calparsoro, 1995), nos ha hecho disfrutar con títulos dentro y fuera del género como ‘Abre los ojos’ (Alejandro Amenábar, 1997), ‘Los amantes del círculo polar’ (Julio Medem, 1998), ‘El método’ (Marcelo Piñeyro, 2005), ‘Mataharis’ (Icíar Bollaín, 2007) y ‘Quién te cantará’ (Carlos Vermut, 2018). Sin embargo, por qué no decirlo también, el

modelo de mascarilla que llevaba, transparente y con muy poca protección, despertó igualmente críticas en las redes sociales.

SITGES LIVE: Charla “Marea Nocturna especial zombis”, con Javier Ruiz Caldera y Alberto de Toro. Marea Nocturna, el podcast dedicado al cine fantástico y de terror de Radio Primavera Sound, conducido por Desirée de Fez, Ángel Sala, Jordi Sánchez-Navarro y Xavi Sánchez Pons, se desplaza hasta la sede del SITGES – Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya para ofrecer una sesión de lujo en la que participarán Javier Ruiz Caldera (director de Malnazidos) y Alberto de Toro (director de Malnazidos).

Además, se presentó el libro “Eyes Wide Shut”, volumen tercero de la colección “SOLARIS, Textos de cine”. La presentación corrió a cargo de Mireia Iniesta (prologuista del libro). Un libro de ensayos, artículos de análisis y comentario fílmico sobre la película póstuma de Stanley Kubrick.

Sábado 10

Entre los ilustres invitados presentes hoy, que como va a ser la tónica general en todo el festival son todos españoles (las restricciones de movilidad y el miedo a los contagios de COVID han hecho que los extranjeros no puedan estar presentes), destaca el popular actor **Mario Casas**, presente para presentar su nueva película, *No matarás*, de David Victori. La



rueda de prensa de *No matarás* estuvo muy concurrida, con la presencia no solo de Casas y de su director, David Victori, si notambién del productor Carlos Fernández y su co-protagonista Milena Smit. El director, con una deslumbrante trayectoria en el terreno del cortometraje que incluye títulos como *La culpa* (2012) y *Cero* (2015), producido por Ridley Scott y Michael Fassbender, ha hablado sobre este thriller en el que Mario Casas dando vida a un personaje que se encontrará contra las cuerdas. Sobre el film, Victori ha declarado que quería hacer un trabajo muy sensorial y por eso ha dado libertad total a los actores para llegar a la verdad. Mario Casas ha hablado sobre su papel y cómo este personaje le ha cambiado y le ha llevado a hacer su propio viaje personal: "En esta película me he abierto en canal totalmente. Dije al equipo, ¡haced conmigo lo que queráis!".



SITGES LIVE: El festival de cine fantástico canario Isla Calavera, presentó su edición de este año, que a pesar de todas las restricciones e impedimentos, se celebrará entre el 13 y el 21 de noviembre en Tenerife. Muy bonito su cartel, por cierto, que evoca la portada de una novela de bolsillo.

En la sala Garbí hubo una clase magistral del diseñador de sonido Oriol Tarragó, que ha trabajado en películas como *[REC]*, *El orfanato*, *Lo imposible*, *Crisom Peak*, *Jurassic World: Fallen Kingdom* o la serie *Penny Dreadfull*.

Además, Desirée de Fez presentó su nuevo libro: *Reina del grito. Un viaje por los miedos femeninos*, editado por Blackie Books.

Domingo 11

Jornada muy importante hoy en el festival, merced a la presencia en él de dos de las personalidades más importantes del cine español de los últimos 30 años, ambos presentando sus nuevos trabajos.



Juanma Bajo Ulloa se ha ganado la imagen de maldito, irreductible e inconformista apestado del cine español, a pesar de haber dado una de las películas más taquilleras de su historia (*Airbag*). El autor donostiarra, comenzó su carrera con cotas muy altas, como fueron sus dos primeros films,

Alas de mariposa y *La madre muerta*, ambos punta de lanza de un nuevo cine español que se empezó a mover en los 90, y el que también formaban parte otros recién llegados como Julio Medem, Alex de la Iglesia y al que se apuntaron veteranos como Bigas Luna o Gonzalo Suarez, que en aquellos años dieron películas muy interesantes. Posteriormente, comienza la conspiranoia y la (bien fundada) leyenda, y a Bajo Ulloa le ha costado volver a hacer películas. *Baby*, su nueva obra, está rodada en Vitoria Gasteiz y es “un regreso al perturbador dramatismo de las obras más personales de Juanma Bajo Ulloa”: Una película sin diálogos. Según Bajo Ulloa esta película no tiene diálogos porque, al tratarse de un cuento, en todo momento ha buscado la esencia de la historia y ha puesto el peso de la historia en las miradas de los personajes, el vestuario, la ambientación, el sonido, y en la inteligencia del espectador para hacer su propia interpretación. En este nuevo trabajo, la escenografía y la ambientación tienen un papel fundamental: “La pretensión es que el relato sea un organismo vivo. La



naturaleza, incluso en la degradación y la muerte, es bella". En *Baby* "una joven drogadicta da a luz en uno de sus momentos más bajos. Incapaz de cuidar al bebé, lo vende a una extraña mujer. Pronto se arrepentirá de esa decisión, pero para recuperar a su retoño deberá hacer frente a sus miedos más profundos". Las opiniones cosechadas hasta ahora están muy poparizadas. Pero siempre es buena noticia tener una nueva película de este director al que solíamos seguir.

Otro esencial del cine español, mencionado ya en el párrafo anterior, es sin duda **Alex de la Iglesia**, que a falta de película nueva llega a Sitges a presentar *30 monedas*, miniserie que ha rodado para la cadena de TV por streaming HBO. En Sitges, de hecho, se ha podido ver su



prometedor primer episodio. Terror, fenómenos paranormales y conspiración en la España rural son los ingredientes principales de la nueva serie que cuenta con Miguel Ángel Silvestre, Macarena Gómez, Megan Montaner y Pepón Nieto entre sus protagonistas. Los actores junto con su director y coguionista Álex de la Iglesia, el coguionista Jorge Guerricaechevarría y Miguel Salvat, Commissioning Editor of Original Programming de HBO España, han explicado todos los detalles y secretos de la serie que se estrenará en sesión oficial en el Auditori esta noche. Alex de la Iglesia ha explicado que han tenido libertad creativa total y plena confianza por parte de HBO Europe, que les ha dado manga ancha para que hicieran cualquier locura que tuvieran en mente. En palabras del propio director sobre la serie que se estrenará a finales de noviembre: "El segundo capítulo es tan bueno como el primero. El tercero es mejor. El cuarto es muy bonito y muy divertido. Pero es que el quinto es increíble. Y el séptimo y el octavo, muy muy increíbles, de ataque de ansiedad".

Destacar también la proyección en el Prado de una copia restaurada a 4K de *El huerto del francés* de Jacinto Molina / Paul Naschy, presentada por su hijo Sergio, que ha participado así mismo en la restauración.

SITGES LIVE: Jornada de presentación de libros, como los de la colección *Noche de lobos* editada por Applehead Team, dedicada a publicar libros monográficos sobre títulos míticos del género, con preponderancia de los de los años 80. Entre sus primeros títulos, ya los hay dedicados a *Demons*, *La noche de Halloween*, *Posesión infernal*, *El exorcista*, *Estoy vivo*, y un etcétera en continua ampliación.



También se presentó *La imaginación tangible: Una historia esencial del cine de animación*, de Jordi Sanchez-Navarro, editado por UOC.

Finalmente, fue interesante el debate a raíz del último video de Alejandro G. Calvo: *Todos los colores de la oscuridad: 30 joyas del terror a descubrir*. Además del propio Alejandro, Angel Sala, Violeta Kovacsics y Gerard Casau debatieron sobre el cine de terror y el culto que genera alrededor.

Lunes 12

Hoy lunes, y antes de la proyección de *Becky*, el actor **Manuel de Blas** ha recibido el Premio Nosferatu después de seis décadas en activo. Cara visible del fantástico estatal desde la década de los sesenta y todavía en activo, De Blas ha trabajado en más de 200 producciones para cine, televisión y teatro, transitando por todos los géneros (western, comedia, drama...), con el fantástico como



puntal importante en su carrera, con títulos como *El coleccionista de cadáveres* (Santos Alcocer, 1970), donde compartió reparto con Boris Karloff, *La orgía nocturna de los vampiros* (León Klimovsky, 1973) o *El jorobado de la morgue* (Javier Aguirre, 1973). En la ceremonia de entrega del premio, Manuel de Blas, visiblemente emocionado, ha agradecido a la organizaci&oacu te;n y al público del Auditori el reconocimiento a su extensa carrera: "Seguir adelante, resistir. En esto yo me identifico con el Festival de Sitges". "Lo único que quiero decirles con mi corazón, entrecortadamente, después de tantos años: ¡Gracias, moltes gràcies!". Para coronar el homenaje a Manuel de Blas en Sitges 2020, a las 20h en el Cine Prado se programó la proyección de *Manos torpes*, el título mítico y perdido desde hace tiempo que se recupera en Sitges gracias a la sección Seven Chances, con la copia restaurada de Victory Films, donde Manuel de Blas participa como actor. Un euro-western de 1970 con el sello de los hermanos Romero Marchent, con el recientemente fallecido Rafael a la dirección y Joaquin colaborando en el guion con Santiago Moncada.

SITGES LIVE: Presentación de los dos libros del festival de esta edición, de los que hablaremos en una sección posterior: *Sombras de Caligari* y *A mordiscos*.

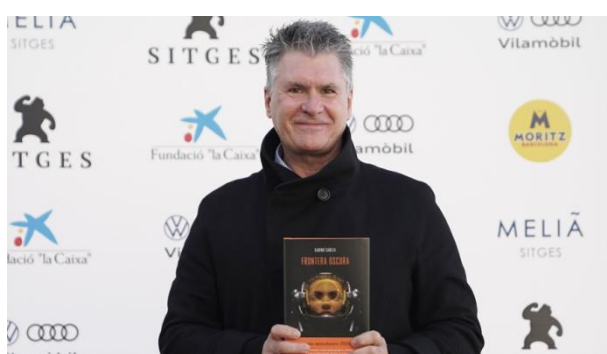
Además, también se presentaron dos libros más: *Lazos de sangre*, de Adrià Guxens, y *La madre terrible en el cine de terror*, de Javier Parra.



Martes 13

Día algo más tranquilo, casi de transición, en el que se reveló la película sorpresa de esta edición, que es Este cuerpo me sienta de muerte (Freaky), la desenfadada nueva obra de Christopher Landon (*Feliz día de tu muerte*).

Miércoles 14



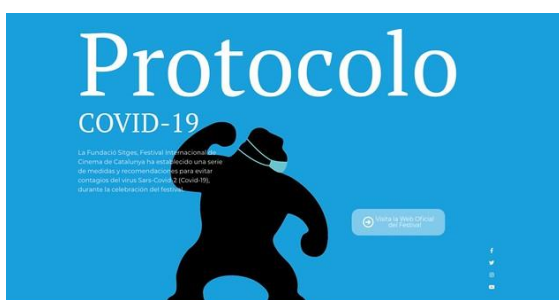
Hoy se ha entregado el XV Premio Minotauro a la novela *Frontera oscura*, de Sabino Cabeza. El premio literario concedido a la mejor novela inédita de ciencia ficción, terror o fantasía por la Editorial Minotauro, editorial oficial del Festival, ha recibido este año 449 manuscritos de

diferentes países, demostrando la buena salud del género y la buena reputación del premio que por quinto año se presenta dentro del Festival. Escrita en la mejor tradición de las historias de aventuras espaciales, con alto componente de empoderamiento femenino y que ensalza la colaboración como alternativa a la confrontación, la obra explora los secretos del universo y la inagotable curiosidad del ser humano para descubrirlos. Ante los medios acreditados, además del escritor sevillano, Sabino Cabeza, han conversado dos miembros del jurado del premio, Laura Fernández y Sofía Rhei, y la editora jefe de la Editorial Minotauro, Vicky Hidalgo, acompañados en la mesa por el director del Festival, Ángel Sala. Laura Fernández ha destacado de la obra: "He aquí el primer clásico nacional de la ciencia ficción (filosófico) hard del siglo XXI. Naves que rescatan a otras naves porque el enemigo no es el otro sino lo desconocido" mientras que Sofía Rhei lo ha descrito como "una historia que convierte lo épico en humano y narra el espacio-tiempo mediante detalles y emociones". Según el autor, el concepto del agujero negro es para crear el escenario pero la historia gira alrededor de los personajes: "La frontera oscura es el horizonte de sucesos. A los seres humanos nos atrae lo imposible y la idea del agujero negro es el nuevo infinito, una frontera insalvable, sin marcha atrás".



Jueves 15

Lamentablemente, la nota más importante del día la puso el nuevo decreto de las autoridades sanitarias de la Generalitat de Catalunya para frenar la última escalada de contagios de COVID-19 que se están produciendo estas últimas semanas. Un lote de **nuevas restricciones**



que incluyen limitaciones en los horarios (conocidos popularmente como “toques de queda”) y más restricciones en los aforos. Esto, naturalmente, ha impactado directamente en el Festival, y marcará las (afortunadamente pocas) jornadas que quedan hasta el final de esta edición. Se han tenido que cancelar todas sesiones las sesiones cuyos horarios las hacían terminar más tarde de las 23:00 horas, se han reducido (aún más) el aforo a todas las salas, se han suspendido todos los actos paralelos, y se ha cerrado la zona de “mercadillo” con todos sus tradicionales stands. Las sesiones dobles se ven reducidas a un solo film, para no obligar a los espectadores a estar más de dos horas en la misma sala cerrada, y se han clausurado todas las zonas dispuestas para restauración y servicios de bar. En definitiva, una estocada más en el costado de esta edición, de la que se respira en el aire ganas de que acabe, a pesar de que aún quedan dos días por delante intensos e importantes.

Viernes 16



El invitado más llamativo del día es sin duda **Kike Maillo**, que llega a Sitges a presentar la premiere mundial de su nuevo thriller, *Cosmética del enemigo*. Maillo ya presentó en Sitges su opera prima, *Eva*, que incluso fue película inaugural en su año. En rueda de prensa, Kike Maíllo, el productor Toni Carrizosa y dos de los protagonistas

de la película, la actriz sudafricana Athena Strates y el polaco Tomasz Kot, han explicado cómo ha sido el proceso de adaptación de un best seller a la gran pantalla adaptándola a la visión cinematográfica personal del director y que ha recibido la aprobación de la autora del libro.



Sábado 17

Último día efectivo del festival, y día de la gala de clausura. Una gala que ha empezado con el reconocimiento a una personalidad inimitable en la historia del cine, **David Lynch**, al que este año se le ha concedido el Gran Premio Honorífico del festival. Lamentablemente, y por motivo de la pandemia mundial, el artista no pudo venir a recogerlo en persona, sino que hubo que enviárselo a su casa en Los Angeles, y respondió con un video en el que abría la caja y reaccionaba (todo un *unboxing*). Un video que emocionó al público de Sitges, y que sirvió de consolación hasta que podamos coincidir con nuestro ídolo en persona (cosa que habría sido increíble, y que en Sitges no ocurre desde 1986). La proyección de *El hombre elefante*, puso el broche a una gala atípica sin lugar a dudas.



Las películas: las 13 mejores

No olvidemos que, lamentablemente, este año nuestro trabajo ha sido realizado en remoto, usando la modalidad de visionado *on-line*. No obstante, y como se va a poder apreciar a continuación, nos lo hemos tomado con el rigor y seriedad de cualquier otro año:



Becky

Dirección: Jonathan Milott y Cary Murnion

Reparto: Kevin James, Lulu Wilson, Joel McHale, Amanda Brugel, Robert Maillet, Ryan McDonald, Gage Graham-Arbuthnot, Mike Dara, Chandra Michaels, James McDougall, Isaiah Rockcliffe, Markus Radan, Charles Boyland, Andrew Siwik, Chelsea Barnes.

Becky le da una buena vuelta al tema del *home invasion*, esa modalidad de *survival* horror en el que unos desconocidos penetran en el hogar de una familia y se las hacen pasar canutas. Eso es lo que parece que le va a pasar a la adolescente Becky (excelente Lulú Wilson, vista en *Ouija: El origen del mal* y *Annabel: Creation*). Su fin de semana en el campo en la retirada casa de la familia ya se prometía movidito de por sí, ya que

su padre ha invitado a su nueva pareja, y eso es algo que Becky lleva muy mal. Pero cuando unos violentos asesinos irrumpen y les hacen prisioneros, la cosa se pone terrorífica de verdad... ¿La novedad? Que en este caso Becky no solo es una chavala valiente y luchadora: pronto descubriremos que lo que al principio parecía solo un “enfado con la vida” (producido por la adolescencia, por la pérdida de su madre, por el enfrentamiento con su padre...), en realidad se traduce en que ella puede resultar más peligrosa y oscura que los asesinos. Sí, Becky es una psicópata, una cría con serios problemas para distinguir el bien del mal, para empatizar con el dolor ajeno, y con tendencia al sadismo y a dar rienda suelta a sus problemas de autocontrol. Con el relativo precedente de *Dexter* en mente, el personaje de esta chica es excelente y da un juego magnífico, a la par que el film brilla por su ritmo, su suspense, la agilidad y contundencia de sus escenas de acción, y su falta de tapujos a la hora de mostrar la violencia. El cómico Kevin James, interpreta aquí al líder de los criminales, en un giro muy interesante de su carrera. En definitiva, un título hecho a medida para triunfar entre la parroquia de aficionados de Sitges, y que cosechó excelentes comentarios, casi de manera unánime.

Estamos, sin duda, ante el mayor acierto de la pareja Milott-Murnion, que ya habían presentado en Sitges la simpática *Cooties* (*Dulces criaturas* en su distribución en nuestro país) y la interesante pero fallida *Bushwick*.



Black Bear

Dirección: Lawrence Michael Levine

Reparto: Aubrey Plaza, Sarah Gadon, Christopher Abbott, Lindsay Burdge, Alex Koch, Jennifer Kim, Paola Lázaro, Shannon Patricia O'Neill, Grantham Coleman, Lou Gonzalez

Vamos con un título de *Noves Visions* que nos sorprendido e interesado muchísimo, gracias a sus dos niveles narrativos, perfectamente funcionales y efectivos ambos. Hasta la mitad parecía una tragicomedia sobre relaciones de pareja, crisis creativas o sentido del arte, es decir, una película que desde una puesta en escena de *cine indie* transitaba a su manera ese territorio que Woody Allen logró dominar durante más de una década, y que podríamos denominar “hombres, mujeres e

ideas”. Pero de pronto, la película da un giro, el metalenguaje lo inunda todo, y esa misma mixtura salta a otro nivel, balanceándose entre realidad y ficción, reforzando aún si cabe el discurso original, pero ahora desde una perspectiva aún más vertiginosa y gratamente extraña, transportando el triángulo emocional creado a nuevos terrenos de juego. Es difícil describir este giro y cómo se desarrolla el film a partir de descubrir sus cartas sin incurrir en el spoiler, por lo que tendrán que permitirme que me limite a recomendarla de esta manera, espero que intrigante. De Lawrence Michael Levine hasta ahora no había visto nada, a pesar de sus películas anteriores tienen muy buena reputación y prometen sabores y reflexiones similares a ésta. A la que sí conocía, es a Aubrey Plaza (la irresistible novia-zombie de *Life After Beth*, también vista en *Safety Not Guaranteed*, y últimamente en el remake de *Muñeco diabólico*), que no tiene problemas en hacer suya la película. El resto del elenco también está muy bien. Puede que no sea una película propiamente fantástica, pero es muy recomendable.

Come True

Dirección: Anthony Scott Burns

Reparto: Julia Sarah Stone, Landon Liboiron, Skylar Radzion, Tiffany Helm, Tedra Rogers, Chantal Perron, Michelle Rios, Marla Renae, Carlee Ryski, Caroline Buzanko, Elena Porter, Kaya Coleman, Orin McCusker, Pamela Parker, Steve Tsang

Esta pieza de auténtico cine de autor, Anthony Scott Burns dirige, guioniza, produce, fotografía y hace aportaciones a la música, está destinada a convertirse en el título de culto de esta edición. A pesar de su último plano, que generó muchísima polémica, y para muchos sirve por sí solo para invalidar el resto de la propuesta. O tal vez también por ello, ya que no hay título de culto que no tenga su controversia.



Sarah es una joven acosada por terribles pesadillas cada vez que trata de dormir, lo cual está destrozándola física y anímicamente. Un nuevo procedimiento experimental que están probando en una universidad con el fin de estudiar los sueños, es su última esperanza. No obstante, los resultados las pruebas que se llevan a cabo con ella comienzan a resultar muy inquietantes, y dejan de manifiesto que más allá de los laberintos de la psique hay otras realidades habitadas por misteriosos seres... Estética *synthwave*, elementos de fantasía, ciencia ficción y horror cósmico, Aparte de ese ya citado plano final, lo cierto es que *Come True* es confusa, se apaña con su escasísimo presupuesto y utiliza elementos ya conocidos de películas como la olvidada pero muy reivindicable *La gran huída* (*Dreamscape*, 1984, de Joseph Ruben). Pero consigue crear unos ambientes

envolventes, sugerentes y muy imaginativos, así como pasajes sensoriales y evocaciones entre lo siniestro y lo onírico en sus secuencias de sueños. En definitiva, un film con carencias, no lo negamos, pero al que damos nuestro voto de confianza y nuestro apoyo, ya que nos parece que tiene más cosas positivas que negativas. Y la música de *Electric Youth* es una maravilla. Julia Sarah Stone es lo único que destaca en su elenco, y ésta es la segunda película de Anthony Scott Burns, que da ganas de recuperar la primera (*Our House*, de 2018) y del que esperamos una evolución y cosas muy buenas para el futuro.



The Dark & the Wicked

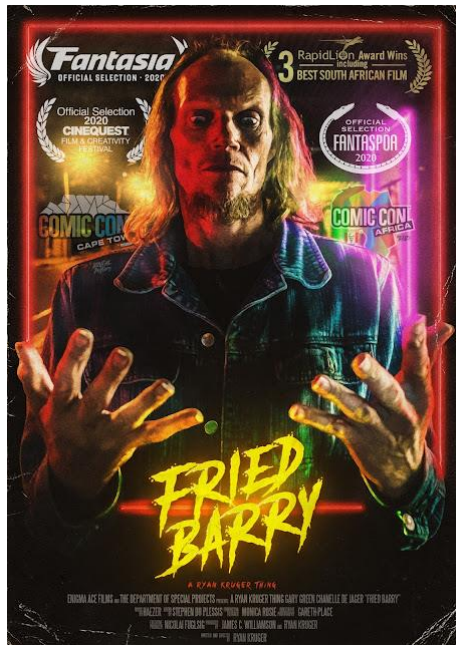
Dirección: Bryan Bertino

Reparto: Marin Ireland, Michael Abbott Jr., Xander Berkeley, Lynn Andrews, Julie Oliver-Touchstone, Tom Nowicki, Ella Ballentine, Mel Cowan, Mindy Raymond, Chris Doubek, Michael Zagst

Probablemente la película de terror más vitoreada de esta edición en competencia con *Relic*. La historia de unos hermanos que vuelven a la granja de su familia debido a que su padre está a punto de morir, y su madre parece haber perdido la cabeza, pero que terminan encontrándose allí algo más que recuerdos... De nuevo, el mérito del film se halla en sus atmósferas, reflejando muy bien la soledad y desesperación, convertidas en



impotencia ante ese “ente” oscuro y malvado que les acosa, y al que, afortunadamente, nunca se le da explicación. A veces, los efectos sonoros y la puesta en escena, traspasan lo que podríamos denominar “mal rollero”. Su director, Bryan Bertino, ya nos tiene acostumbrado a buen hacer y propuestas interesantes, ya que fue el director de *Los extraños* (The Strangers, 2008) y de *The Monster* (2016). Lástima que se prodigue poco.



Fried Barry

Dirección: Ryan Kruger

Reparto: Gary Green, Brett Williams, Joey Cramer, Sean Michael, Steve Wall, Hakeem Kae-Kazim, Tamer Burjaq, Jonathan Pienaar, Colin Moss, Brendan Murray, Deon Lotz, Tuks Tad Lungu, Ryan Kruger, Marty Kintu, Graham Clarke

Soy consciente de que esta es una elección muy personal. Basada en su propio cortometraje homónimo, el debut en el largometraje del autor de videoclips Ryan Kruger es una pieza visceral, frenética y extremadamente experimental, que entra por los ojos y los oídos. Barry, el protagonista, es un tipo mediocre, mal padre y mal marido, que un día es abducido por extraterrestres que toman en control de su

cuerpo con el fin de vivir experiencias en la Tierra. Como efecto secundario, y debido al desconocimiento de los extraterrestres, Barry se convierte en un tipo más vital, enrollado y receptivo a lo que pueden ofrecer los demás. Eso implica también mucho alcohol y mucha droga, lo que mantiene al personaje gravemente perjudicado la mayor parte del tiempo. A menudo la película está contada desde una subjetividad brutal, y otras veces es un tsunami de luces, colores y sonidos. Apuesta visual apabullante, la película es una intensa montaña rusa sensorial. Transita entre la psicodelia producida por una sobredosis de LSD y la mirada ingenua de un niño. Seguramente, y a pesar de que muchos la tildarán de videoclipera, es una de las películas más libres y arriesgadas que hemos visto este año. El director admite que casi media película es improvisada, que no sabían a dónde les iba a conducir. Así pues, gran parte del mérito lo tiene también Gary Green, que hace suyo el proyecto y el personaje. No obstante, por ser franco y admitir también sus pegas, es cierto que Fried Barry puede resultar agotadora, y que después de una hora se puede hacer un poco pesada.



Host

Dirección: Rob Savage

Reparto: Haley Bishop, Radina Drandova, Edward Linard, Jemma Moore, Caroline Ward, Emma Louise Webb, Alan Emrys, Patrick Ward, Jinny Lofthouse, Seylan Baxter, Jack Brydon, James Swanton

Host no solo funciona bien como una correcta película de terror, sino que merece estar aquí con todos los honores del mundo, ya que es sin duda la película de nuestro tiempo. Rodada durante el confinamiento, *Host* hace un uso práctico de la videoconferencia, no solo como herramienta característica de este lance por el que hemos pasado, y que nos ha permitido seguir en contacto con familiares y amigos y trabajar, sino como un “lenguaje” en sí mismo, hijo del de los célebres

found footages que tanto han proliferado en las últimas dos décadas. Ya dice el dicho: si la vida te da limones, haz limonada; y eso es lo que debió de pensar el cineasta Rob Savage cuando, con todo su mundillo parado, los rodajes detenidos y todos los estrenos suspendidos por la pandemia, decidió contactar por Zoom con un grupo de actores jóvenes, y proponerles un rodaje estando cada uno en su casa, integrando la célebre herramienta de videoconferencias tanto como marco y parte de la historia que contarían, al tiempo que les servía de medio de narración, haciendo las veces de cámara. Historias de terror que incorporaban elementos tan de nuestro tiempo ya habíamos visto, como en *Unfriended*, pero en ésta, además, está el contexto del coronavirus, las mascarillas, etc. Respecto a lo que cuenta, en sus 57 minutos (se agradece francamente que no la inflaran más), es como una de esas historias de ouija que salen mal, pero en un medio digital. Recomendable, inteligente, valiente y muy oportuna.

Impetigore

Dirección: Joko Anwar

Reparto: Tara Basro, Ario Bayu, Marissa Anita, Christine Hakim, Asmara Abigail, Kiki Narendra, Zidni Hakim, Faradina Mufti, Abdurrahman Arif, Mian Tiara, T. Rifnu Wikana

Buen año para el cine de terror que llega de Indonesia, en donde se ha creado una pequeña comunidad de cineastas que, permutándose las labores (los unos suelen colaborar también en los proyectos de los otros), están sacando oleadas de buenas películas de terror. En la edición de este año contamos con *May the Devil Take You Too*, de Timo Tjahjanto, secuela de la visceral *Que el diablo te lleve* (a.k.a. *May the Devil Take You*); también *The Queen of Black Magic* de Kimo Stamboel, que tiene guion de Joko Anwar, y que es un remake de un clásico de culto del cine de su país; y ésta que nos ocupa, que es de las tres la que he elegido como la mejor. Si la de Tjahjanto es



la más cañera, inspirada en *Posesión Infernal*, y el remake de *Queen of Black Magic* es correcta pero algo fría, este folk horror que comentamos ahora es el que nos ha generado más afinidad. Cargada de señas culturales y un misterio familiar que arrastra a las protagonistas a lo más profundo de una comunidad rural, en la que las tradiciones y la magia negra son motivo para cometer salvajes asesinatos rituales. El final es un poco atropellado, tópico, forzado y sobreexplicado, pero es un nivel de ingenuidad que todavía queda en cinematografías como la de Indonesia, y que los espectadores de estas películas hemos aprendido a aceptar. Por lo demás, el film tiene mucha energía, un ritmo excelente, y una atmosfera muy efectiva. Joko Anwar es co-creador de buena parte de los guiones de estas películas de su generación, y como realizador ya nos sorprendió con *Satan's Slaves*. Seguro que en el futuro seguimos hablando de él y de su poco conocido país.



Mandibules

Dirección: Quentin Dupieux

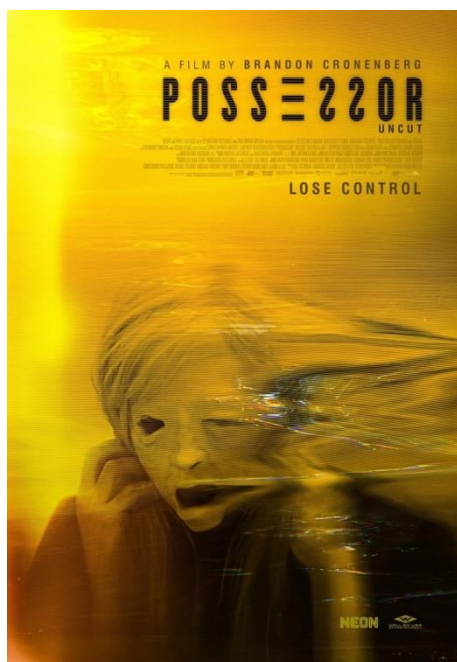
Reparto: Grégoire Ludig, David Marsais, Adèle Exarchopoulos, India Hair, Roméo Elvis, Dave Chapman, Anaïs Demoustier, Coralie Russier, Bruno Lochet, Raphaël Quenard

Quentin Dupieux se ha convertido en una sección esperada y más o menos fija en Sitges. Creo que no me equivoco, si digo que hemos visto aquí la totalidad de su filmografía desde su desopilante *Rubber*, el surrealista homenaje a las *monsters movies* con elementos metalingüísticos que le acercaban de manera sorprendente y maravillosa al universo de Samuel Beckett. Y luego han venido

trayendo puntualmente todas las siguientes, incluidas las increíbles *Wrong*, *Realité* o nuestra favorita por muchos motivos subjetivos: *Wrong Cops*. Dupieux compagina su carrera como maestro del surrealismo cinematográfico con una exitosa carrera como artista y productor de música electrónica con el pseudónimo Mr. Oizo, algo que también contagia las bandas sonoras de sus películas. En cine, que es lo que nos atañe, su estilo hace una decididísima apuesta por el humor absurdo, sin ningún tipo de cortapisas ni límites. Mejor dicho: el universo de Dupieux es tan libre, que quizás es simplemente un prisma diferente de observar la realidad. En *Mandibules* además se



nota que el autor ha madurado mucho (aparte de que tiene mayor presupuesto), y en esta propuesta incluso es posible encontrarle vitalismo y ternura, a partir de la presencia de la mosca Dominique, y del comportamiento del par de protagonistas que podrían ser habitantes de una película de los Farelly de no ser porque el director francés está mucho más loco. El film encandiló al público de Sitges, incluso le impregnó con algunas de sus frases ("torooo")



Possessor

Dirección: Brandon Cronenberg

Reparto: Andrea Riseborough, Christopher Abbott, Jennifer Jason Leigh, Sean Bean, Tuppence Middleton, Kaniehtiio Horn, Hanneke Talbot, Rossif Sutherland, Christopher Jacot, Gage Graham-Arbuthnot, Raoul Bhaneja, Deragh Campbell

A la postre, flamante ganadora de esta edición, el apellido Cronenberg vuelve a ser significativo para los fans del cine de terror y fantástico más visceral y de autor. Si durante las décadas de los 70 y 80 (y los 90 en menor medida) fue David Cronenberg el abanderado de un cine de horror físico e intelectual, ahora es su hijo Brandon, quien ya había dado muestras de haber cogido el testigo de las metálicas de su padre en su primera película, *Anteviral*. Las conversaciones en la cena de nochebuena en la casa Cronenberg deben de ser muy interesantes. *Possessor* es un incómodo y sangriento film que mezcla elementos de terror con ciencia ficción en la vertiente de futurismo distópico con pretensiones de mostrar una sociedad enferma y alienada, habitado por criaturas que buscan abstraerse de sus vacías existencias, ya sea a través de sofisticados juegos de realidad virtual o el uso de drogas, y en el que la suplantación de identidad por medio de una especie de "posesión" es un método de *hackeo* que permite cometer asesinatos selectivos. Uno de esos asesinatos se le complican a la protagonista. Esta premisa posibilita un fascinante juego de espejos entre ambos personajes protagonistas, el de la agente fría y algo hastiada de su trabajo, en pleno proceso de acercamiento a la familia que rompió, y el de su marioneta, un tipo gris que se siente humillado por su familia política, ocupando un puesto laboral muy bajo en la empresa de su cruel suegro. Andrea Riseborough, una de las actrices más singulares de la actualidad, tanto por su físico particular como por su versatilidad —aún está fresco en la memoria cinéfila su icónico papel en la extravagante Mandy (Panos Cosmatos, 2018)—, y Christopher Abbott, en los papeles de Tasya y Colin, realizan unos trabajos deslumbrantes, mostrándose plenamente compenetrados en unos roles muy difíciles, ya que comparten cuerpo siendo de géneros sexuales distintos. Cronenberg hijo sabe manejar el horror físico, y usa la



estética *feista* y el ritmo lento como mecanismo para conseguir un distanciamiento cerebral que dificulta la identificación del espectador con los personajes.



Relic

Dirección: Natalie Erika James

Reparto: Emily Mortimer, Bella Heathcote, Robyn Nevin, Steve Rodgers, Chris Bunton, Jeremy Stanford, Catherine Glavicic, Christina O'Neill, John Browning, Robin Northover

Natalie Erika James cuenta que *Relic* tiene mucho de catarsis para ella, ya que en gran parte de ha basado en su propia experiencia durante los últimos años de su abuela enferma de Alzheimer. La necesidad de exorcizar un trago tan duro ya le llevó a realizar un corto llamado *Creswick*, y ahora vuelve al tema en su primer largometraje, en el que además reúne tres generaciones de mujeres en una casa, estando una de ellas, la abuela, perdiendo la memoria y en general la cabeza. Lo más interesante del asunto, es que todo esto te lo

cuentan usando el lenguaje del cine de terror, y la iconografía de las casas encantadas, como forma de subrayar la pesadilla que están viviendo las tres mujeres y de paso para jugar con el espectador. Los personajes están excelentemente contruidos y esa dicotomía entre el género y el drama se resuelve por medio de un sentido muy macabro de lo poético y las atmósferas enfermizas. Porque he de insistir: aunque después de verla el espectador pueda racionalizarla y entenderla como la metáfora de la enfermedad que sabemos que es, durante el visionado la experiencia es genuinamente la de una excelente película de terror. El trabajo de las actrices es, desde luego, clave para que la cinta resulte tan estremecedora. Emily Mortimer y la joven Bella Heathcote están excelentes como Kay y Sam, pero es la veterana Robyn Nevin quien consigue hacerse con los mejores momentos, gracias a una presencia escénica poderosísima, con su personaje de Edna, sometido a un progresivo deterioro mental y físico (esa mancha negra que empieza en su pecho, como síntoma de putrefacción).

Psycho Goreman

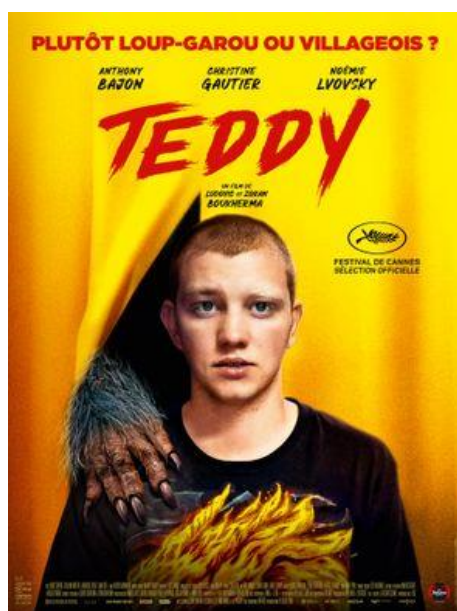
Dirección: Steven Kostanski

Reparto: Nita-Josée Hanna, Owen Myre, Adam Brooks, Alexis Hancey, Matthew Ninaber, Steven Vlahos, Kristen MacCulloch, Anna Tierney, Kenneth Welsh



Estamos ante otra elección muy particular que sin duda sorprenderá a muchos (a los que no conozcan bien este lado mío, desde luego), pero ¿qué sería de una buena edición de Sitges sin su buena razón de bizarrismo, imaginación incontenible y audacia. El toque “ochentero” bien reinterpretado. *Psycho Goreman* ofrece una aventura de niños con gore, violencia, extraterrestres de látex tipo *Dr. Who*, ciencia ficción de cómic, y muchísima fantasía, hasta el extremo de la certeza de que cualquier cosa puede pasar. El director de la cinta es el canadiense Steven Kostanski, curtido en el departamento de maquillaje de múltiples producciones, que debuta como director en solitario tras realizar *The Void* y *Father's Day* junto Jeremy Gillespie. Poco CGI y muchos efectos tradicionales con maquillaje, maquetas y muñecos

en esta comedia homenaje a las películas de bajo presupuesto que muchos compararán seguramente con *Power Rangers*. Es muy difícil hacer bien una gamberrada de este tipo, y en este caso lo hace.



Teddy

Dirección: Ludovic Boukherma & Zoran Boukherma

Reparto: Anthony Bajon, Ludovic Torrent, Christine Gautier, Noémie Lvovsky

Los hermanos Bobukherma, que ya llamaron la atención entre algunos círculos con su primer film *Willy 1er*, han conseguido la confirmación que necesitaban para entrar en los rankings de todo el mundo con este *Teddy*, film respetuoso de con toda la mística y tradición de los hombres lobo, pero al mismo tiempo (o por encima de eso), una historia sobre todo de personajes. Empezando por el protagonista, entrañable inadaptado,

adolescente de camisetas negras que escucha punk y sueña con una vida (en realidad sencilla) feliz junto a su novia, y continuando por la galería de secundarios que lo acompañan, como su hermano borderline, la abuela enferma, su novia (y sus padres) o su jefa en la sala de masajes en la que Teddy trabaja. La vida es sencilla, Teddy vive en un pueblo pequeño en el que no hay demasiado que hacer, ni demasiados problemas.

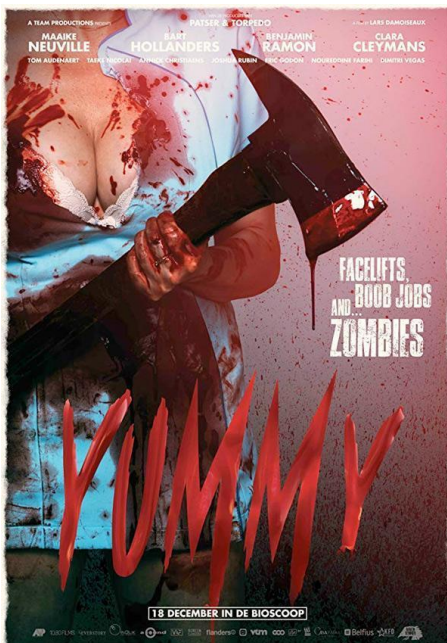


Pero una bestia comienza a matar al ganado, y poco después el pobre Teddy es herido por ella. A partir de esa herida... y como ya nos sabemos todos por *Un hombre lobo americano en Londres*, y a pesar de sus esfuerzos, el muchacho está condenado a ser lo que no quiere ser. Los diálogos son brillantes, y la película pasa de ser hilarante por la frescura de las situaciones y el ingenio de las frases, a ponerse dramática, y lo hace con maravillosa sutileza.

Yummy

Dirección: Lars Damoiseaux

Reparto: Maaïke Neuville, Bart Hollanders, Benjamin Ramon, Clara Cleymans, Annick Christiaens, Eric Godon, Joshua Rubin, Taeke Nicolai, Tom Audenaert, Nouredine Farihi



Otro tópico que no puede faltar en Sitges, es el de los zombies. Este año por culpa de la pandemia nos quedamos sin Zombie Walk, y la maratón zombie era inviable por las restricciones de tiempo de duración máxima de las sesiones. No obstante, y comenzando por la inauguración con *Malnazidos*, zombies ha habido. Y *Yummy* es una película que quiero dedicarle a los gruñones que siempre protestan de que en el mundo Z ya está todo dicho. Si bien este film es más de lo mismo, el nivel de diversión y de inventiva que es capaz de ofrecer bien vale la pena. Esta serie B belga te da lo que promete: silicona, humor negro, gore y zombis, de

paso se burla de la obsesión moderna con las cirugías estéticas, e incluso rinde homenaje al gore descarado del Peter Jackson de sus inicios o incluso al humor sin vergüenza de la Troma. Desde el principio muestra su enfoque cínico, socarrón y sangriento, y se pone a maltratar a sus personajes.



Las películas: el resto de las que vimos

12 Hours Shift: Entretenida y a ratos divertida comedia negra acerca del tráfico de órganos. Una serie de eventos desafortunados que ocurren durante el turno de 12 horas de una enfermera yonqui de vida desastrosa, conformando un enredo en el que participan personajes de serie negra (mafiosos, otros drogadictos, policías...) y mucho personal sanitario. Protagoniza Angela Bettis, principal factor de atractivo de la película.



Amulet: Film de terror *indie* con mensaje de corte feminista, abordando la cuestión de la violencia sexual con ciertas ínfulas, muy de nuestro tiempo. Eso en sí mismo no es un problema, también hay hombres muy malvados y minorías oprimidas en *The Nightingale* de Jennifer Kent, pero allí la parte dramática estaba trabajada, y el film tiene mucha fuerza. *Amulet*, por el contrario, resulta pretencioso, aburrido y confuso.



Les animaux anonymes: Como en el caso de *Amulet*, también *Les animaux anonymes* tiene un mensaje muy obvio, en este caso pro-animista. Han querido ser tan claros, que se han atrevido a hacer una película muda, y en la que se han invertido las tornas, y plantean un mundo en el que los animales dominan, llevan ropa y armas, son cazadores, matarifes, traficantes o apostadores en peleas clandestinas... y los indefensos “animales domesticos” son humanos desnudos. Así, podemos presenciar el maltrato, la caza y el sacrificio de todas las personas que interpretan a animales en

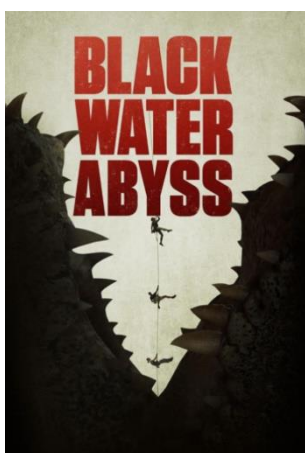
las películas, en medio del miedo, la violencia y unos niveles de crueldad innecesaria. En realidad, esta elección de puesta en escena no deja de estar en línea con esas acciones de PACMA en contra de la comercialización de pieles de animales o de las industrias cárnicas, en las que personas desnudas cubiertas de sangre se tiran al suelo simulando una masacre. Desde un punto de vista artístico, y es con lo principal con lo que me voy a quedar, es muy potente, interesante, y tiene un valor expresivo impresionante. Desde el punto de vista de las ideas, es obvio para cualquier persona que aspire a ser justa y cabal que los animales deben tener sus derechos, y que la crueldad contra ellos debe ser perseguida; no obstante, la radicalidad del mensaje de la película puede resultar muy maniqueo, y por el momento no tengo pensado convertirme en vegano...



Benny Loves You: Jack es un hombre de 35 años con poca vida social, un inadaptado, que trata de darle un giro a su existencia. Para ello, deberá deshacerse de Benny, su osito de peluche, que le ha acompañado desde su difícil infancia. Pero claro: los hombres adultos no juegan con peluches... ¿Estará de acuerdo



Benny? Porque claro, estamos en territorio de *Midnight X-Treme*, y lo menos que puedes esperar es que los peluches tenga vida y muy mala hostia. En la estela de *Muñeco diabólico*, pero más gamberra, Con unos FX más tradicionales y menos CGI, habría sido de culto. Divertida y escrita de forma muy inteligente.



Black Water: Abyss: Secuela de *Black Water*, la que fue la opera prima de Andrew Traucki allá por 2007. Si recuerdan, en ella un grupo de personajes lucha por sobrevivir tras quedarse atrapados en unos manglares infectados por cocodrilos. Desde entonces, Traucki ha seguido practicando con el tema de los animales mortales como en *The Reef* o en el *found footage* *The Jungle*. Ahora vuelve con la secuela de su primer film, que da justo lo que se le pide: ahora los personajes se quedan atrapados en una cueva, y los cocodrilos son cocodrilos marinos (los más grandes).

Ultimamente hemos visto alguna película parecida, como la secuela de *A 47 metros*, solo que con tiburones.

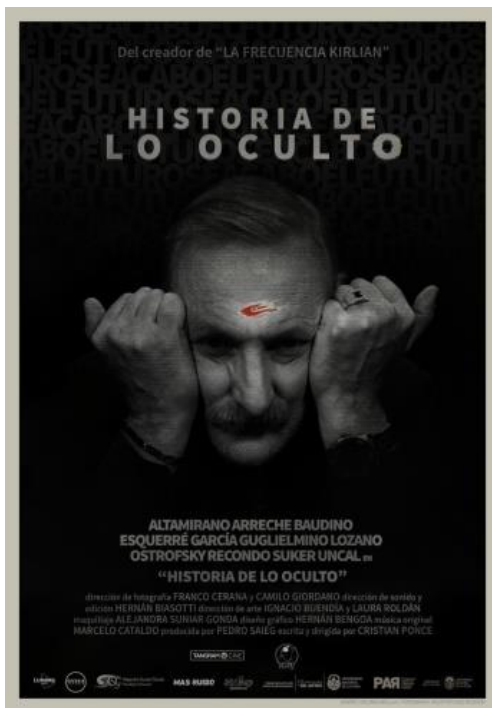
Cosmética del enemigo: Kike Maillo vuelve a Sitges con este thriller bajo el brazo, basado en la novela de Amélie Nothomb. Se trata de un film de suspense que tiene lugar en la sala de espera de un aeropuerto y en numerosos flashbacks que te irán despejando (o todo lo contrario) las mentiras y artificios del guion. Está muy bien ejecutado, Maillo es capaz de crear secuencias llenas de tensión con dos personas sentadas a una mesa hablando, pero la evolución de la historia (ignoro si adapta fielmente la novela, que no he leído) no es satisfactoria, y el tramo final deja mucho que desear. No obstante, el viaje merece la pena.

El elemento enigmático: Alejandro Fadel, el argentino autor de la interesante *Muere, monstruo, muere*, nos trae este medimetraje que en realidad está concebido para verse en una instalación. Y efectivamente, creo que lo hubiese disfrutado más en un museo, ya que la película carece completamente de argumento, y consiste únicamente en pura experimentación visual y sonora. Y lo digo con todo el respeto, cariño y reconocimiento del mundo. Pero no era la clase de película que yo buscaba en este momento.



Fort he Sake of Vicious: Interesante y tenso film que consigue sacarle mucho partido a una situación muy cerrada: una enfermera ejerciendo de árbitro entre dos hombres, uno dispuesto a matar al otro acusándole de ser un asesino pederasta que ha asesinado a su hija. Saber la verdad, y la escalada de violencia que tiene lugar, te mantienen bien atento a sus ajustados 80 minutos (una duración muy a agradecer)

Get the Hell Out: Esta comedia taiwanesa en la que los políticos del congreso se convierten en zombies, es más divertida sobre el papel que en la práctica. ¿Verdad que contado en un titular su argumento parece un *high concept* máximo de gamberro? Sin embargo, será porque el humor blanco, blando y “tontorrón” (para los estándares de cinismo de occidente) de aquellos lares no me resulta del todo comprensible, pero su metraje se hace pesado, y su poso posterior es prácticamente inexistente.



Historia de lo oculto: Desde Argentina, y con un presupuesto tan ajustado como se puede imaginar, Christian Ponce nos entrega una de las sorpresas del año, que me dejó fuera del grupo de “Lo mejor” solo por aquello de no romper el número mágico (para nosotros, el trece). Un programa de TV centrado en la crítica política que no rehúye la conspiratoria va a emitir su último programa, cancelado de la programación por misteriosas presiones. Y se quieren despedir por todo lo alto, denunciando y probando que el gobierno de la nación está involucrado en una trama de ritos y culto satánico. Pero no es solo una mera cuestión de psicodrama en el que participen hombre poderosos aburridos: según avanzan en la

emisión, la realidad se va desquebrajando y comienzan a pasar cosas extrañas, no del todo desveladas (el presupuesto no daba para ponerse muy bestia), pero sí muy bien sugeridas. Innovador thriller de terror *thelémico* y horror político-paranormal, que homenajea las décadas de oro de la televisión, en la que una nación al completo podía estar atenta a un programa de televisión, y al mismo tiempo hace guiños a los clásicos del cine satánico, como con el nombre de Adrian Marcato, referencia obvia a *La semilla del diablo*. Remarcable es la tensión que la película consigue dentro de sus férreas limitaciones, a pesar de estar sustentada sobre todo en diálogos.

Hosts: Curiosa mezcla de *home invasion* con historia a lo *La invasión de los ladrones de cuerpos*. Una familia invita a su cena de nochebuena a sus vecinos, sin saber que en



lugar de estos, van a venir unos seres hiperviolentos que han tomado posesión de sus cuerpos. La escena cumbre de la película tiene lugar precisamente durante la cena, y es muy memorable, inolvidable y brutal. El resto, mantiene un tono aceptable, si bien nunca consigue volver a volar a la altura de la referida escena.

Jumbo: Bizarra historia de amor de una chica enamorada de una atracción de parque de atracciones. Ella cree que la cosa está viva, y piensa en la máquina como en una posible pareja, de las de presentársela a tu madre. Premisa llamativa, me recordó aquella del tipo que elige de pareja a una muñeca hinchable, *Lars y una chica de verdad*. En el plano de las ideas, además, esta idea tan zumbada da para varias reflexiones sobre lo *normativo* y lo *enfermizo*. Pero es un film que hace mirar la hora a menudo, un poco tediosa.

Last Words: Estupenda ambientación postapocalíptica, en donde París parece un pueblo devastado de Afganistán, con esa Torre Eiffel rota a lo *Planeta de los simios*. Nick Nolte está inmenso, el concepto del cine dentro del cine y del cine como bálsamo frente a la oscuridad de un futuro incierto al que nos quieren arrastrar... también es muy interesante. No obstante, el film se hace muy pesado, no es precisamente *Hijos de los hombres*, sino algo bastante más pretencioso.



May the Devil Take You Too (Sebelum iblis menjemput ayat 2): Secuela de *May the Devil Take You*, un *Posesión infernal* de Indonesia con cosas a lo *Insidious*. Muchos sustos fáciles, pero es nuestra clase de película, resulta fácil comprar un ticket para este tren de la bruja y pasarlo bien.



Monster Seafood Wars: Los fans del *kaiju eiga* teníamos una cita con este título, obra de Mimoru Kawasaki, a quien conocemos de obras tan imaginativas y heterodoxas como *Executive Koala* o *Calamari Wrestler*. Hoy por hoy, son creadores de imaginación libre como él los únicos que mantienen vivo al subgénero popularizado a través de las películas

originales de Godzilla, pero que hoy, en la época de los efectos digitales, cuenta cada vez con unos seguidores más restringidos a un nicho: es un género que te gusta con todo su latex y sus maquetas, o no te gusta en absoluto. Dentro de las aportaciones de Kawasaki al *kaiju eiga*, destaca *The Monster X Strikes Back: Attack the G8 Summit*, que



también vivos en su momento aquí en Sitges. *Monster Seafood Wars*, como ya sugiere su excéntrico títulos (“*Las guerras del marisco monstruoso*”) tiene mucho de autoparodia, como si su mismo creador percibiera que un género tan caduco necesita ser autoconsciente de sus propias ridiculeces, precisamente para no resultar ridículo. Sus monstruos resultan deliciosos, y sus enfrentamientos dan toda la diversión que se necesita. No será, sin embargo, ningún hito en su género, más bien solo una manera humilde y simpática de mantenerlo con vida.

The Mortuary Collection:

Antología con varias historias de terror, un formato en el que lo más frecuente es padecer la irregularidad, y que si son 4 historias haya 1 ó 2 buenas, y el resto sean un rollo. *The Mortuary Collection* en ese sentido es una sorpresa y una



gratisísima satisfacción, ya que funcionan todas las historias, incluida la que hace de nexos (o en argot, la historia *host*). Ryan Spindell ha hecho un film que gustará muchísimo a los fans del terror familiar que se hacía en los 80 o a los espectadores de *Historias de la cripta*. Hasta ahora, este director era solo conocido por su carrera en el cortometraje, y sobre todo por *The Babysitter Murder*, corto que en esta película tiene su continuación, en cierta manera. Las historias pueden verse de manera independiente, ya que todas tienen inicio y fin. Pero Spindell consigue que a través de su contenido la historia general también vaya avanzando hacia *algo*. En definitiva, buena antología, muy recomendable.



La nuée: Si recurrimos al manido truco de las comparaciones, *La nube* es el *Crudo* (*Grave*, 2016, Julia Ducournau). ¿Qué tendrían en común? Su procedencia (Francia) y su perfecta unión de elementos de cine de terror al reservicio de otro género y otra historia, en este caso un drama de familia formada por una mujer joven viuda y sus dos hijos, acuciados por los problemas económicos. Como único medio de subsistencia, y aquí empiezan los elementos llamativos, cuentan con una granja en la que crían saltamontes con fines alimenticios. Estos artrópodos no solo pueden ser consumidos tostados (costumbre importada de países del tercer mundo, pero cada vez más reconocida en los nuestros), sino que con ellos se elabora una “harina” que



puede servir de pienso para criadores de aves (patos, etc). Lo inquietante, si es que vivir de la venta de saltamontes no es suficiente, comienza cuando la protagonista descubra que la cosecha de saltamontes aumenta y se hace más fuerte si ella a su vez los alimenta con sangre... Este argumento podría dar lugar a un film típico de animales asesinos, pero a Just Philippot, que debuta con este interesante largo, le interesa más indagar a las motivaciones e impactos que todo lo que está pasando tiene en los miembros de la familia. Nadar y guardar la ropa: ser profundo y respetuoso con las psicologías y realista con los contextos sociales, y a la vez hacer una genuina película de terror. No es nada fácil, y Philippot lo ha conseguido con nota, lo que le valió reconocimientos tanto entre el público como desde el jurado.



The Owners: Maisie Williams, la Arya de *Juego de Tronos*, es una chica que, a pesar de estar en contra, apoya a su novio en el asalto a la casa de unos ancianos, de los que se rumorea que tienen todo el dinero en casa. Se supone que va a ser el único robo, que usarán el dinero para

marcharse a otra ciudad, empezar de nuevo y blablablá como de costumbre. Pero para dar el golpe se han aliado con unos tipos extraños y un poco violentos, y los propios abuelos resultan ser unas víctimas pasivo-agresivas con mucho que ocultar... Así que el golpe acabará dando varios giros y la cosa cobrando algo de mal rollo. Buen tratamiento visual y buenas interpretaciones, sostienen una historia que quiere ser turbia, pero que no termina de encajar.

The Pale Door: western de terror, en el que una banda de ladrones de trenes, después de que un golpe salga mal, van a parar a un pueblo fantasma, en el que por la noche son acosados por brujas... El primer tercio promete, y podría haber salido un enésimo sosia de *Abierto hasta el amanecer*, pero todo está mal en el desarrollo de *The Pale Door* y acaba resultando rutinaria y aburrida.

Peninsula: La secuela de *Train to Busan* ha sido con diferencia una de las mayores decepciones de este año, que si bien ofrece espectaculares accidentes de coche y una interesante ambientación en una ciudad en ruinas, reincide sobre todo en los aspectos negativos de su predecesora, como el



melodramatismo, y se olvida de todo lo demás. Los zombis, de hecho, han dejado de ser el principal problema, cuando en *Train to Busan* eran la fuente de todas las



emociones. En definitiva, un legado que no han sabido gestionar, y la peor película de Yeon Sang-ho hasta la fecha.

Post-mortem: Presume de ser la primera película de terror de la cinematografía húngara. Tiene una primera mitad muy interesante, adecuadamente sombría y sugerente, dado que trata el fascinante tema de las fotografías post-mortem. Sin embargo, su segunda mitad se entrega vulgarmente al espectáculo de efectos y sustos directos, incluyendo un final muy desmadrado pero que no funciona.

The Queen of Black Magic: Remake de un “clásico” (en verdad que lo es, al menos para los que intercambiábamos VHS con películas menos convencionales) del cine de terror de Indonesia, que completa la terna de la buena cosecha de ese país este año junto a *Impegore* y *May the Devil Take You Too*. Aquí Joko Anwar (director de *Impegore*) es guionista, y dirige Kimo Stamboel, a quien conocimos haciendo team-up con Timo Tjahjanto (y con eso se completa el triángulo de oro del cine de género actual del sudeste asiático) en *Macabre* y *Headshot*. Esta nueva versión conserva todo el sabor local, aunque ajustado a los nuevos tiempos, con un ojo puesto en la *wanpotation* tan de moda, y algo más fría y efectista que la original. No obstante, depara buenos sustos.



Sea Fever: Contagio en alta mar: Interesante film irlandés, de involuntaria pero extremadamente oportuna actualidad, cuando un barco pesquero que ha aceptado incorporar a una estudiante de oceanografía que necesita hacer prácticas en alta mar, entra en contacto con un parásito desconocido. El parásito termina causando la muerte al portador en poco tiempo, y no parece haber manera de detener su transmisión. Conceptos como “cuarentena” o “contagio” salen a relucir, casi como un guiño a lo que estamos viviendo. Pero no es solo una película sobre “enfermedades contagiosas” (aunque el ser que encuentran en el mar no

es un virus, insisto, sino un nuevo parásito), sino que el film apunta a *Alien*, y también funciona como historia de terror psicológico en alta mar, cuando las supersticiones y costumbres de los marineros chocan con la ciencia de la joven oceanógrafa. Aunque no es muy innovadora, es una primer trabajo en el cine muy digno.

She Dies Tomorrow: Una premisa fascinante quizás no sea suficiente. En *She Dies Tomorrow* hay una extraña epidemia: en cuanto te contagias, deseas dejar de vivir, te invade una tristeza malsana, te obsesionas con tu propia mortalidad, y te matas. Suena a *El incidente*, y a Apocalipsis metafísico y alegórico. Pero no: la película



resulta incomprensible y frustrante, y no avanza en ninguna dirección. Un juego cromático digno de resaltarse, y una construcción narrativa demasiado críptica que parece querer ser algo, pero que se disipa en nada. Apuntaba a una de las apuestas fuertes de la programación, y se quedó en decepción.



The Show: Excelente oportunidad gracias a *Seven Chances* de conocer esta incursión del excéntrico e irrepetible genio del cómic Alan Moore en el mundo del guion cinematográfico. Y digo bien: no se trata de una adaptación de uno de sus cómics, que ya sabemos todos cómo acaba siempre la cosa, con Moore renegando de la película, sea buena o mala. En este caso fue él mismo quien realizó este guión, que dirigió el fotógrafo Mitch Jenkins. Para colmo, el propio

Moore tiene un papel en la película, haciendo de una especie de ser sobrenatural. La verdad es que *The Show* espuro Moore, desde su ambientación en Northampton, la ciudad británica en la que él nació, a todas sus obsesiones e intereses, un viaje a un mundo onírico oculto bajo nuestra realidad en el que conviven iconos pop tales como detectives privados, anticuarios, vampiros o superhéroes, con cobertura *noir*, mucho humor inglés, elementos *goth* en muchos personajes y afinidades con *Twin Peaks* o *Mulholland Drive*.

Sky Sharks: *Sky Sharks* es la típica película que rara vez da lo que ofrece. No me refiero a un ejército de zombis nazis que cabalgan sobre tiburones que vuelan, porque entonces sí, sí que daría exactamente lo que ofrece. Me refiero a gamberrada y diversión anárquica, sin los lastres de la lógica, el buen gusto o la



vergüenza. Y vaya, luego la ves y solo se queda en cutre y ridícula, pero ni es tan loca ni es tan imaginativa. Algo parecido a los bodrios de *The Asylum* en complicidad con Syfy Channel, que son divertidos sobre el papel, y soporíferos en su puesta en práctica, por lo general. En la línea de *Iron Sky*, que también decepcionó aun siendo mejor que ésta, y obviamente con los dichosos *Sharkados* en mente (vaya chiste alargado, lo de esa saga), *Sky Sharks* abusa de sangre digital (matando cualquier efecto subversivo que debe tener el gore), tiene un look de video CGI y gags muy poco graciosos.

Slaxx: Con una premisa surrealista, unos pantalones asesinos, el tratamiento del tema es en contraste serio, y rebosa crítica y comentario ácido sobre ciertas tonterías



del mundo empresarial, la corrección política y otras tendencias del mundo moderno. Corta, divertida y afilada.

Spare Parts: Aunque es inverosímil (tanto como un *Battle Royal*), es enérgica y muy divertida. Un grupo de punk formado por chicas es secuestrado por una tribu de majaras que organizan feroces torneos a muerte, en el que las gladiadoras deben matarse entre ellas, y a las ganadoras las dan privilegios y gloria. Lo primero que les hacen a las chicas es mutilarlas, y sustituirles esos miembros cortados por armas. Tanto los combates que tienen lugar en la arena (en realidad, una especie de desguace de coches), como todo lo que le rodea, es bastante bizarro y emocionante, lo que convierte la película en algo superentretenido.



Spree: El cine “fantástico” tiene la capacidad de reflejar el mundo que vivimos, a veces de manera reflexiva, otras simplemente poniéndotelo delante de tus narices de alguna manera que te invite a que seas tú el que reflexione. *Spree* es como un capítulo de *Black Mirror*, sobre el inquietante fenómeno de los *influencers*, el afán de notoriedad en las redes sociales, y los mecanismos del éxito en los *social media*. Rodada con visión de webcam y teléfonos, es curiosa, aunque no funciona del todo en todo su metraje. El hecho de que el protagonista caiga tan mal, tampoco ayuda, aunque Joe Keery (Steve en *Stranger Things*) lo hace bien. Luego lee uno en la página de sucesos cosas que les pasan a *youtubers* y gente por el estilo por conseguir suscriptores y “me gustas”, y te das cuenta de que este film es enteramente necesario.

Sputnik: Muy aceptable película rusa de ciencia ficción con mezcla hacia el terror, una especie de *Alien*, en el que las carencias de presupuesto se compensan por medio del suspense. La verdad es que no hay nada mal en ella, aunque por lo manido de su planteamiento tal vez pueda resultar muy insatisfactoria.

Tin Can: Ciencia ficción postapocalíptica minimalista, parsimoniosa y repetitiva, que me dejó KO. No descarto darle otro visionado estando más fresco y en otro marco menos agotador que el festival, pero no le cogí el punto.

The Toll: Sencilla película de terror con ecos a *Dead End*, brilla sobre todo en sus treinta primeros minutos, que consiguen resultar muy inquietantes (por no confesar abiertamente que me dieron miedo). Luego se derrumba bastante. Aún así, es muy defendible y se puede disfrutar.



L'último uomo che dipinse il cinema: Documental tributo al cartelista italiano Renato Cavaro, un hombre que ha hecho él solito la mitad de nuestros carteles favoritos, y demasiada gente ni le conoce. Film 100% funcional, muy interesante por la información que da. Empieza con el artista llegando a Roma con 20 años y acaba con Tarantino y los falsos (pero verosímiles) carteles de *Erase una vez en Hollywood*.



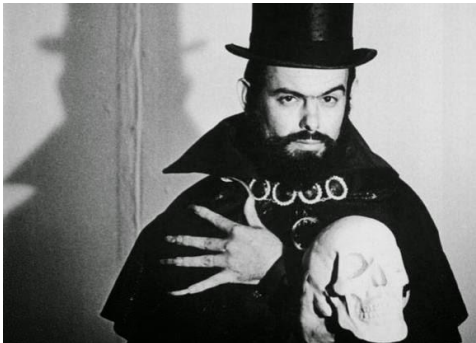
La vampira de Barcelona: Genera sentimientos encontrados. Entiendo que una vez que buscas la historia real en torno a Enriqueta Martí, no sería honesto hacer una película de terror, aunque hubiera sido más divertido. Entiendo la estructura y la solución de seguir a este protagonista, aunque sus demonios internos no terminan de interesarme. Me parece que hace muchas cosas bien, pero a menudo me cuesta y no termina de encontrar mi tecla. Incluso estéticamente, es irregular, con momentos muy valientes e interesantes, y otros con esa fotografía tan limpia y contrastada, tan abierta y obviamente digital, que me saca de la película. Es interesante, sin duda, pero siendo sicero no puedo decir que

me haya gustado de veras.

Vicious Fun: Premisa brillante de la que emanan de manera natural la mayoría de aciertos de la película: un chaval acaba, sin comerlo ni beberlo, asistiendo a una especie de seminario (o "terapia de grupo") de asesinos en serie, y para que no le maten les hace creer que él es un asesino más. El tipo de héroe (que hasta recuerda a Matthew Broderick), la paleta de colores y la música, subrayan la intencionalidad de evocar al cine de terror de los 80, algo que empieza a convertirse en un terreno común más, pero que en sí mismo no es ni bueno ni malo. Lo malo, es que más allá de la premisa, y todo lo que va asociada a ella (los diálogos de los asesinos en serie, y del prota tratando de similar que está acostumbrado a todo eso, no tienen precio), su autor Cody Callahan no sabe qué más hacer con la historia, y a todo lo que nos ofrece se le podría sacar mucho más jugo. En definitiva, no tan divertida como debiera.



Otras películas: Sitges Classics



A meia-noite levarei sua alma: Con este revolucionario título, el brasileño José Mojica-Marins presentaba en sociedad a Ze do Caixao (que en castellano se podría traducir como “José del Ataúd”), un individuo inequívocamente malvado que vive al margen de la moral. El film fue rompedor en muchos sentidos, casi herético, sobre todo considerando

el ambiente de moral conservadora y católica del Brasil de los 60. No en vano, y por muy ingenuo que ahora pudiera resultar, en uno de los momentos más icónicos de la película Ze do Caixao está comiendo carne en viernes de cuaresma... Marcado además por un aspecto sencillo y teatral, pero muy carismático, con sus características uñas kilométricas, y su look añejo con capa y chistera (la barba, muy de su época, ya venía incorporada con su creador), Ze do Caixao se ha convertido en un icono pop de lo que supone un villano no exento de involuntaria ingenuidad (insisto en que es necesario verle en el contexto socio-moral de su época) pero inequívocamente satánico. En esta primera entrega, tan siniestro personaje se empeñará en encontrar a la mujer perfecta y tener con ella un hijo digno de su importancia. Así, como vehículo de esa búsqueda, comenzará a secuestrar, torturar y asesinas a mujeres. Sin duda la mejor de toda la serie, aunque en termino general todas las películas de Ze do Caixao tienen interés.

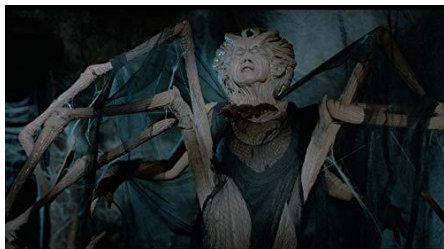
El huerto del francés: Aunque la gran pasión de Paul Naschy fueron los monstruos clásicos, paradójicamente vino a obtener una de sus mejores películas cuando abrazó el realismo negro, tratándose además de un film dirigido también por él, y no solo interpretado. He dicho ya “realismo negro”, al inspirarse en uno de los casos criminales más célebres de la crónica de la España profunda: los asesinatos cometidos por Juan Adaje, “el francés”. En la línea de la serie “La huella del crimen”, Naschy aquí consigue una mezcla entre película de terror, thriller rural y drama, consiguiendo de paso demostrar que actrices tan características del destape como fueron Nadiuska o

María José Cantudo, daban más registros de sí. En esta ocasión, además, recuperamos este clásico en una copia restaurada y remasterizada a 4K bajo la supervisión de Sergio Molina, hijo de Naschy, y que además presentó en Sitges la sesión. Hasta ahora, era imposible ver este film en buenas condiciones, siendo una de las pocas obras de





Jacinto Molina que faltaban en DVD y Bluray. Algo que, por lo que ha anunciado Sergio Molina, tendrá remedio muy pronto.



Spookies: Una vez superado el shock que produce su look de producción de serie Z, *Spookies* se destapa como un film insólito, de atmósfera muy conseguida, con una imaginiería “halloweenesca” maravillosa, y que funciona por su arbitraria acumulación de seres monstruosos o demoniacos. La película disfruta no en vano de un innegable estatus de culto, condición todavía más meritoria cuando uno conoce la historia de su azaroso rodaje, que se tuvo que parar y retomar un tiempo después con un equipo totalmente distinto. Maravillosos efectos artesanales en stop-motion y ambiente como sacado de un film italiano, también juegan entre sus armas.

Viy: Hablando de clásicos imprescindibles de puro culto, *El Viy*, film soviético basado en el cuento homónimo de Nicolas Gogol, es un film de vampiros en el que ante todo priman los elementos tradicionales y folclóricos, mezclados con retazos de brujería, religión, y supersticiones macabras. Interesante y desconcertante a la vez, la puesta en escena y la paleta de colores recuerda a las clásicas



cintas de la Hammer, pero con un toque muy ruso, donde el humor y el alcohol en forma de vodka (impagable la escena con el padre de la muchacha muerta y el cuenco de licor) siempre están presentes de una manera casi hasta entrañable. Pero en donde el film sobresale, es en imaginiería: sus imaginativas escenas sobrenaturales, de terror y sobre todo con criaturas mágicas y monstruosas, un retablo abstracto y casi surrealista, sobre todo al final del film, donde todo toma un cariz maravilloso, con multitud de seres raros que aparecen de detrás de las paredes mientras la bruja no para de gritar letanías, con una iluminación y unas posturas que bien recuerdan al cine expresionista. Y la aparición de Mirgorod, el rey de los gnomos, la criatura barbuda que aparece al final de la película, clave en los cuentos populares de Ucrania y al que también le dedicó un cuento Gogol. Una delicia.

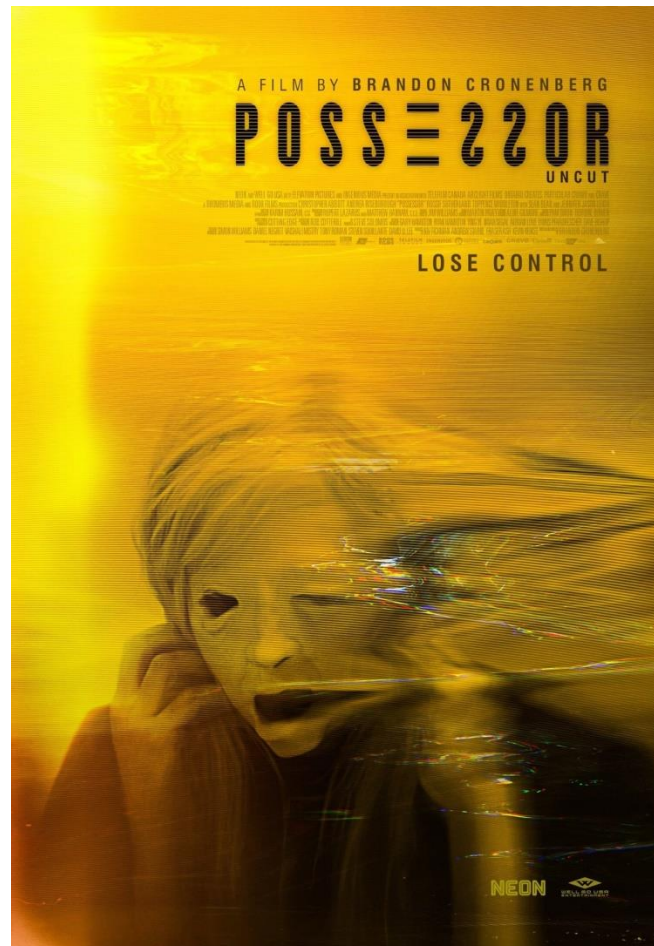
El gabinete del doctor Caligari: Esta película es tan fundamental, y ha sido tan estudiada, que hablar de ella ahora en un espacio tan pequeño como el que pretendo dedicarle, da hasta vergüenza. Es el primer gran clásico del horror en el cine, y también el pistoletazo de salida del expresionismo alemán, que a través de Murnau, Lang o



Pabst constituye una página imposible de soslayar en la historia del cine. En realidad, si las formas retorcidas, las líneas oblicuas, los fondos pintados en telones, los muebles distorsionados o de dimensiones desproporcionadas, etc, etc, son la quintaesencia del expresionismo, se puede decir sin miedo que no hay muchas películas expresionistas, que las demás estaban “influidas por” pero no lo eran, o eran post-expresionistas (se quedaron, sobre todo, con el juego de luces y sombras, que llegó a traspasar hasta Hollywood y los clásicos del terror de la Universal); porque no hay muchas películas con un aspecto como ésta. En cuanto a sentido e interpretaciones de su guion, hay muchas teorías. En principio la más plausible dice que el Doctor Caligari representaría el gobierno alemán durante el conflicto, la tiranía belicista que había sufrido Alemania desde hace tiempo, y el ascenso del nazismo.



Palmarés Sitges 2020



'Nota de prensa

Possessor Uncut vence en Sitges 2020 y Paco Plaza recibe el Méliès Career

Brandon Cronenberg, que en 2012 se alzó como mejor director revelación en Sitges con '*Antiviral*', se lleva el premio a la mejor película y a la mejor dirección de la 53 edición.

El premio especial del jurado es para '*La nuée*' de Just Philippot, que también se lleva el premio a la mejor interpretación femenina para Suliane Brahim, mientras que Grégoire Ludig & David Marsais comparten el de mejor interpretación masculina por '*Mandibules*'



La gala Méliès rinde homenaje a Paco Plaza y desvela los premios Méliès d'Or y Méliès d'Argent 2020 a películas de género europeo.

El palmarés de la 53ª edición de Sitges – Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya ha quedado muy repartido en esta edición tan especial. *Possessor Uncut* se ha llevado los premios a la mejor película y mejor dirección de la Sección Oficial Fantàstic a competición mientras que *La vampira de Barcelona*, de Lluís Danés, ha conseguido el Gran Premio del Público. La ópera prima de Just Philippot, *La nuée*, ha convencido al jurado de la SOFC, que lo ha galardonado con el premio a la mejor película. Márk Bodzsár, Juli Jakab y István Tasnádi ganan con *Comrade Drakulich* el premio al mejor guion, mientras que *The Luggage*, de Tsai Yi-fen gana al mejor cortometraje. El Premio de la Crítica José Luis Garner ha sido para *Teddy*, y el Citizen Kane a la dirección revelación para Jonathan Cuartas (*My Heart Can't Beat Unless You Tell It To*).

Por tercer año consecutivo, el Sitges - Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya ha organizado la ceremonia de entrega de los Méliès d'Or en el Auditori del Meliá Sitges, justo antes de la proyección de *Kandisha*, dirigida por Julien Maury y Alexandre Bustillo. Estos premios son otorgados por la red de la Federación Internacional de Festivales de Méliès a los mejores largometrajes y cortometrajes fantásticos europeos. *Pelican Blood*, de la directora alemana Katrin Gebbe, ha sido la película ganadora en la categoría de largometrajes. Anteriormente había ganado el Méliès d'Argent en el Motel X - Festival Internacional de Cine de Terror de Lisboa. En la categoría de cortometrajes, el premio ha sido para *Best Friend*, dirigido por David Feliu, Juliana de Lucca, Nicholas Olivieri, Varun Nair y Yi Shen. Había resultado ganador del Méliès d'Argent en el Fancine de Málaga. El Premio Méliès Career anual ha sido otorgado al director español Paco Plaza, por su destacada contribución al fantástico, que ha recibido una gran ovación del público en la sala. En la gala también se han desvelado los premios Méliès d'Argent de este año que han sido para *Le dernier voyage de Paul W.R.*, de Romain Quirot, a la mejor película y *Dar-dar*, de Paul Urkijo, en el apartado de mejor cortometraje.

Los premios Méliès d'Or y Méliès d'Argent se conceden cada año a los mejores largos y cortometrajes fantásticos europeos. Estos premios son un reconocimiento de su nivel de calidad y creatividad y generan una visibilidad singular para las películas y sus directores. Los premios son otorgados por la Federación Internacional de Festivales de Méliès, una red de 25 festivales de cine en 19 países diferentes, con una afluencia mundial de más de 800.000 visitantes, razón por la cual es una fuerza económica y cultural vital dentro del panorama del cine fantástico.



Sección Oficial Fantàstic a competició

- Millor pel·lícula / Mejor película / Best Feature Length Film:
Possessor Uncut (Brandon Cronenberg)
- Premi especial del jurat / Premio especial del jurado / Special Jury Prize:
La nuée de/by Just Philippot
- Millor direcció / Mejor dirección / Best Direction:
Brandon Cronenberg (*Possessor Uncut*)
- Menció a la direcció / Mención a la dirección / Mention to the Direction:
Natalie Erika James (*Relic*)
- Millor interpretació masculina / Mejor interpretación masculina / Best Actor:
Grégoire Ludig & David Marsais (*Mandibules*)
- Millor interpretació femenina / Mejor interpretación femenina / Best Actress:
Suliane Brahim (*La nuée*)
- Menció a la interpretació femenina / Mención a la interpretación femenina /
Mention to the Best Actress: Marin Ireland (*The Dark and The Wicked*)
- Millor guió / Mejor guion / Best Screenplay:
Márk Bodzsár, Juli Jakab & István Tasnádi (*Comrade Drakulich*)
- Millors efectes especials / Mejores efectos especiales / Best Special Effects:
Maks Naporowski, Filip Jan Rymza, Dariush Derakhshani (*Mosquito State*)
- Millor fotografia / Mejor fotografía / Best Photography:
Tristan Nyby (*The Dark and The Wicked*)
- Millor música / Mejor música / Best Music:
Bingen Mendizábal & Koldo Uriarte (*Baby*)
- Gran Premi del públic a la millor pel·lícula / Gran Premio del público a la mejor
pel·lícula / Audience Award Best Motion Picture: *La vampira de Barcelona* (Lluís
Danés)



- Millor curtmetratge de gènere fantàstic / Mejor cortometraje de género Fantástico / Best Fantastic Genre Short Film: *The Luggage* (Yi-fen Tsai)
- Menció al curtmetratge / Mención al cortometraje / Mention to the Short Film: *Rutina: La prohibición* (SAM)

Panorama Fantàstic

- Millor pel·lícula / Mejor película / Best Feature Film: *Tailgate (Bumperkleef)* de Lodewijk Crijns

Focus Asia

- Millor pel·lícula / Mejor película / Best Feature Film: *The Queen of Black Magic* de Kimo Stamboel

Noves Visions

- Millor pel·lícula / Mejor película / Best Feature Film: *My Heart Can't Beat Unless You Tell It To* (Jonathan Cuartas)
- Menció a la pel·lícula / Mención a la película / Mention to the Film: *El elemento enigmático* (Alejandro Fadel)
- Millor direcció / Mejor dirección / Best Direction: Laura Casabé (*Los que vuelven*)
- Millor curt Noves Visions Petit Format / Mejor corto Noves Visions Petit Format / Best Noves Visions Petit Format Short: *Luz Distante - Parte 1, Les desventurades* (Santiago Reale)

Midnight X-treme

- Premi del públic a la millor pel·lícula / Premio del público a la mejor película / Audience Award Best Motion Picture: *The Queen of Black Magic* (Kimo Stamboel)



Sitges Documenta

- Premi a la millor pel·lícula / Premio a la mejor película / Award Best Motion Picture: *Ivan, O Terrível* (Mario Abbade)

Blood Window

- Premi Blood Window / Premio Blood Window / Blood Window Award: *Marea alta* (*High Tide*) de/by Verónica Chen

Premios de la Crítica

- Premi de la Crítica José Luis Guarner / Premio de la Crítica José Luis Guarner / José Luis Guarner Critic's Award: *Teddy* (Ludovic Boukherma & Zoran Boukherma)
- Premi Citizen Kane a la direcció revelació / Premio Citizen Kane a la dirección revelación / Citizen Kane Award for Best New Direction: Jonathan Cuartas (*My Heart Can't Beat Unless You Tell It To*)

Méliès d'Argent

- Premi al Millor Curtmetratge / Premio al Mejor Cortometraje / Award for Best Short Film: *Dar-dar* de Paul Urkijo
- Premi a la Millor Pel·lícula / Premio a la Mejor Película / Award for Best Feature Film: *Le dernier voyage de Paul W.R* de Romain Quirot

Carnet JOVE

- Premi Jurat Carnet Jove al millor llargmetratge de gènere fantàstic / Premio Jurado Carnet Jove al mejor largometraje de género fantástico / Carnet Jove Award for Best Fantasy Genre Feature Film: *She Dies Tomorrow* (Amy Seimetz)
- Premi al millor llargmetratge d'animació / Premio al mejor largometraje de animación / Award for Best Animated Feature Film: *Seven Days War* (Yuta Murano)



- Premi al millor curtmetratge d'animació / Premio al mejor cortometraje de animación / Award for Best Animated Short Film: *Red Rover* (Astrid Goldmish)

Brigadoon

- Premi Brigadoon Paul Naschy / Premio Brigadoon Paul Naschy / Paul Naschy Brigadoon Award: *Horrorscope* (Pol Diggler)



Sección Brigadoon



Entramos sin dilación a comentar la sección gratuita del festival, que no ha faltado a su cita, pese a las restricciones de aforo (en su sala ya no especialmente grande) y la escasez de invitados especiales:

- Cortometrajes a concurso: Premio Brigadoon Paul Naschy. Que este año ganó el cortometraje *Horrorscope*, de Pol Diggler, que a pesar de su nombre, es un corto español.
- Premio Nosferatu homenaje al actor Manuel de Blas, todavía en activo, y del que se proyectaron dos de las películas de género fantástico en las que participó, *El coleccionista de cadáveres* y *Los monstruos del terror*, acompañando como secundarios a monstruos de la talla de Boris Karloff o Paul Naschy, respectivamente.
- Más homenajes, en este caso un interesante ciclo llamado "*Italia possessa*", en el que se vieron los más interesantes ripoff de *El exorcista* surgidos del país transalpino, como fueron *El anticristo* (1974, de Alberto de Martino), *L'Ossessa* (1974, de Mario Gariazzo) y *Lucifer el angel maldito* (1975, de Filo Pannaccio).
- Homenajeado igualmente Iván Cardoso, el segundo director brasileño más conocido del cine de terror de su país, tras el irrepetible José Mojica Marins. De Cardoso, con su peculiar mezcla de comedia, pop y terror, se vieron *Um lobisomem na Amazonia*, la película que hizo Paul Naschy; *O segredo da Mumia* y *As sete vampiras*.
- Otro ciclo muy original e interesante, se dedicó a la Bruceplotation: aquellas películas que se hicieran tras la muerte de Bruce Lee utilizando a otros luchadores marciales orientales con nombres como Bruce Le, Bruce Li, etc. Se vieron películas como *Bruce Lee lucha desde la tumba*, *La gran revancha de Bruce Le*, *La saga de Bruce Lee*, *Bruce Lee ataca*, *Reto a muerte a*



Bruce Lee, Sale el Dragón, entra el Tigre o, por supuesto, la no menos explotativa *Juego con la muerte*, el título que el auténtico Bruce Lee dejó inconcluso al morir.

- Homenajes a autores fallecidos este año, como Javier Aguirre, del que se volvió a ver *El gran amor del Conde Drácula*, o José Mojica Marins, del que se hizo lo propio mediante dos documentales: *Maldito: the Strange World of Mojica Marins* y *O universo de Mojica Marins*.

- Algunas otras sesiones especiales, como la de *Aquella casa en las afueras* (1979) de Eugenio Martín, fueron también muy interesantes.

- El cine asiático tuvo su importante cuota, mediante el ciclo, ya todo un clásico, de Trash-O-Rama, en el que se vieron clásicos del Categoría III de Hong Kong como *Brother of Darkness*, *Ebola Syndrome* o *Love to Kill*. O la sesión patrocinada por Casa Asia, que este año proyectó la japonesa *Roar*, ya vista en la edición pasada del festival en pantalla grande.

- Entre los estrenos llevados a cabo en el Brigadoon estuvieron la taiwanesa *76 Horror Bookstore: Tin of Fear*, film de episodios bastante interesante; *Cabruto*, de Luciano de Azevedo, realismo mágico oscuro y algo deprimente; *La casa*, de Jorge Olguín (viejo conocido, director de *Sangre eterna*); *Cuidado con lo que deseas*, desde México, la esperada *H.P. Lovecraft The Deep One's*, de Chad Ferrin, *Jostissi de carrero* de Pedro Miralles; *Red Screening*, de Maximiliano Contenti o *Sweetie, You Won't Believe It*, título que nos llega desde Kazajistán.

- Otra sección similar presentó algunos interesantísimos documentales, muchos de ellos sobre relevantes figuras del género como *Bava Puzzle*, obviamente sobre el cineasta Mario Bava; *Hail to the Deaddites*, basado en entrevistas al reparto y artífices de la saga *Evil Dead*; *In the Land of Franco*, sobre Jesús Franco; *Ivan O terrivel* sobre Iván Cardoso; *Italy Possessed: A Brief History of Exorcist Rip-offs*, que es justo lo que su título dice; *Life As a B Movie: Piero Vivarelli*, sobre el director que le da título; o *The Quiet Revolution: State, Society and the Canadian Horror film*, sobre las circunstancias y efectos que llevaron a que en ciertos territorios de Canada se propiciase desde los años 70 un cine de género rompedor y desafiante ante toda censura.

Una programación tan interesante como nos tiene acostumbrados en los últimos años, y que incluso es capaz de hacerle la competencia a las secciones que se pueden ver en las salas principales.

Otros aspectos: publicaciones en Sitges 2020

A pesar de las circunstancias que han rodeado esta edición, las tradicionales publicaciones auspiciadas por el festival no han faltado:

Sombras de Caligari

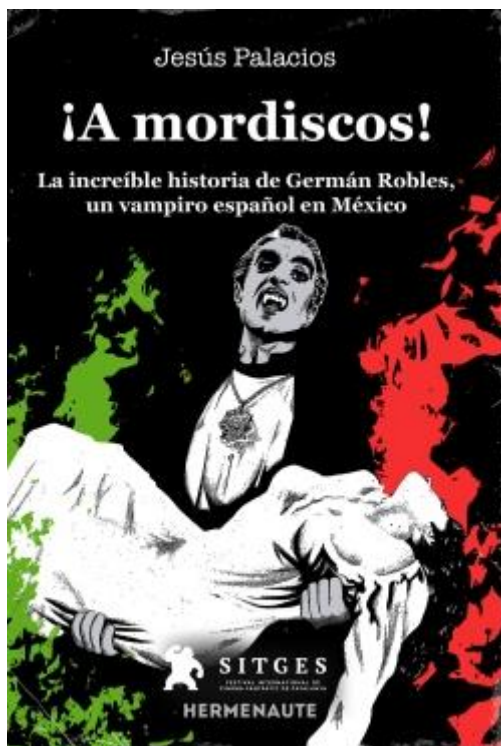


El libro se edita para celebrar el centenario de *El gabinete del doctor Caligari*, el primer gran clásico del cine fantástico y de terror, y explora su inmenso legado cinematográfico y cultural. El lector encontrará miradas diversas a la enorme influencia de los asuntos, la puesta en escena y los recursos narrativos de la película en el cine y la televisión posteriores, sin olvidar la génesis de Caligari, su marco sociopolítico y los debates suscitados por su interpretación a lo largo de la historia.

Coordinado por Ángel Sala y Jordi Sánchez-Navarro, Sombras de Caligari cuenta con aportaciones de los propios coordinadores y de Lluís Rueda, Alan Salvadó, Jorge Gorostiza, Carlos Tabernero y Violeta Kovacsics. En los textos de estos autores se invita al lector a adentrarse en los incontables resquicios y los grandes misterios del que acaso sea el clásico más influyente de la historia del género.

Edita: Hermenaute. 234 páginas. Tapa blanda. PVP.: 18 €

A mordiscos



En 2015 fallecía Germán Robles, el actor que encarnara al vampiro por excelencia del cine mexicano, el conde Lavud, en los clásicos dirigidos por Fernando Méndez *El vampiro* y *El ataúd del vampiro*. Convertido en un icono del fantástico y del terror azteca, la vida de Robles es también parte de la historia del exilio republicano español en México y, sobre todo, del singular mundo del cine de terror charro en su mejor momento.

Publicada originalmente en 2008, en el marco de la Semana Negra de Gijón, *¡A mordiscos!* recorre no solo la trayectoria artística de Robles, sino también los títulos más significativos del cine gótico mexicano.

Galardonada con el premio a la mejor obra de no-ficción en 2008 por la Asociación de Escritores de Asturias (AEA), esta nueva edición ilustrada, revisada y ampliada por el autor, ofrece además una larga entrevista con Germán Robles.

Edita: Hermenaute. 244 páginas. Tapa blanda. PVP.: 15 €



Índice de películas comentadas

Título	Director	Página
12 Hours Shift	Brea Grant	26
A meia-noite levarei sua alma	José Mojica Marins	36
Amulet	Romola Garai	26
Les animaux anonymes	Baptiste Rouveure	26
Becky	Jonathan Milott & Cary Murnion	16
Benny Loves You	Karl Holt	27
Black Bear	Lawrence Michael Levine	17
Black Water Abyss	Andrew Traucki	27
Come True	Anthony Scott Burns	17
Cosmética del enemigo	Kike Maillo	27
The Dark & the Wicked	Bryan Bertino	18
El elemento enigmático	Federico Fadel	27
For the Sake of Vicious	Gabriel Carrer & Reese Eveneshen	28
Fried Barry	Ryan Kruger	19
El gabinete del Dr.Caligari	Robert Wiene	37
Get the Hell Out	I-fan Wang	28
Historia de lo oculto	Christian Ponce	28
Host	Rob Savage	20
Hosts	Adam Leader & Richard Oakes	28
El huerto del francés	Jacinto Molina	36
Impetigore	Joko Anwar	20
Jumbo	Zoé Wittock	29
Last Words	Jonathan Nossiter	29
Mandibules	Quentin Dupieux	21
May the Devil Take You Too	Timo Tjahjanto	29
Monster Seafood Wars	Minoru Kawasaki	29
The Mortuary Collection	Ryan Spindell	30
La nuée	Just Philippot	30
The Owners	Julius Berg	31
The Pale Door	Aaron B. Koontz	31
Península	Yeon Sang-ho	31
Possessor	Brandon Cronenberg	22
Post-mortem	Péter Bergendy	32
Psycho Goreman	Steven Kostanski	23
The Queen of Black Magic	Kimo Stamboel	32
Relic	Natalie Erika James	23
Sea Fever. Contagio en alta mar	Neasa Hardiman	32
She Dies Tomorrow	Amy Seimetz	32



The Show	Mitch Jenkins	33
Sky Sharks	Marc Fehse	33
Slaxx	Elza Kephart	33
Spare Parts	Andrew Thomas Hunt	34
Spookies	G. Joseph, T. Doran & B. Faulkner	37
Spree	Eugene Kotlyarenko	34
Sputnik	Egor Abramenko	34
Teddy	Ludovic Boukherma & Zoran Boukherma	24
Tin Can	Seth A. Smith	34
The Toll	Michael Nader	34
L'ultimo uomo che dipinse il cinema	Walter Bencini	35
La vampira de Barcelona	Lluís Danés	35
Vicious Fun	Cody Callahan	35
Viy	Georgi Kropachyov & Konstantin Yershov	37
Yummy	Lars Damoiseaux	25



Nos vemos en Sitges 2021

2021: Edición 54.